

KOSMOS

La Ciencia espiritual de Martinus

El nacimiento de la verdadera relación con Dios

Martinus:
La Verdadera Relación con Dios 2

Else Byskov:
¿Terminará alguna vez la guerra?

Martinus:
Factores culturales moribundos



Else Byskov

Else encontró la ciencia espiritual de Martinus en 1995 y se entusiasmó tanto que decidió escribir un libro como introducción a su obra: «*Death is an Illusion*» (en Inglés) publicado en 2002, el cual también fue editado en español bajo el título «*La Muerte es una Ilusión*». Además, ha escrito otros 8 libros en inglés sobre aspectos de la cosmología de Martinus, los cuales se pueden encontrar en su sitio web: newspiritualscience.com junto a su blog con más de 70 artículos que ofrecen respuestas a las grandes preguntas de la vida. Else es danesa y es licenciada de filología española de la Universidad de Aarhus, Dinamarca. En 1990 emigró con su familia a Andalucía donde sigue viviendo.



David Pinzon Cadena

Nacido en Colombia en 1979, David Pinzón Cadena es pedagogo, productor musical y comunicador. Desde el año 2012 dedica su vida al servicio espiritual en el grupo «Arquitectura de la Luz», creado para estudiar la enseñanza de Amor de los maestros universales y contribuir a la sanación de sus miembros y a través de ellos, de todo su tejido universal. Su camino personal lo ha llevado desde su temprana juventud a los estudios de orientalismo, chamanismo, taoísmo entre otros, hasta que en 2012 y después de una crisis vital encuentra la «Escuela de Magia del Amor» del maestro colombiano Gerardo Schmedling y, a través de esta, en 2019 a Martinus. Desde el primer contacto con la ciencia espiritual de Martinus pudo verificar la completa resonancia y vivificación que se siente al reunirse con la fuente de información a la que se es afín, y desde entonces se ha dedicado al riguroso estudio de «*Livets Bog*» y la simbología de Martinus, así como a colaborar en oficios de traducción, revisión y corrección de estilo para *Kosmos* en español.

KOSMOS

Nr. 1/2022 – El nacimiento de la verdadera relación con Dios

La revista *Kosmos* publica principalmente artículos escritos por el autor danés Martinus (1890-1981) y también artículos relacionados con su obra *El Tercer Testamento*. Deseamos ser parte de un diálogo vivo con las corrientes espirituales y culturales de nuestra época.



La revista Kosmos
9. año. ISSN 1600-4116

Editor

Martinus Institut
Mariendalsvej 94-96
DK-2000 Frederiksberg
martinus.dk
CVR nr. 19961486

Copyright © El Instituto Martinus.
Reproducción de material de texto
e imagen solo por acuerdo previo.

Los puntos de vista y opiniones
expresados en la revista Kosmos no
expresan necesariamente los del editor.

Redacción

Redactor jefe:
Else Byskov
castellano@martinus.dk

Servicio de suscripción

escribir a:
castellano@martinus.dk

Diseño

Formal Settings
www.formal-settings.com

Portada

Foto de: Nathan Dumlao



Es en el aposento privado donde mejor se puede entrar en
contacto con Dios. Foto de: Nathan Dumlao

Editorial

6

Textos y artículos de Martinus

La Verdadera Relación con Dios 2 - «El aposento privado»

10

¿Terminará alguna vez la guerra?

31

Factores culturales moribundos

37

Preguntas de círculos de estudios 1970

43



Amados lectores, seguidores de la causa y estudiantes de la ciencia espiritual:

Podemos decir con certeza, y con el corazón lleno de alegría, que el presente número de nuestra revista *Kosmos* en español, constituye en verdad una luz de esperanza y un camino cierto para la comprensión máxima a la que puede aspirar el hombre terreno en su camino evolutivo: lograr una relación profunda y directa con la Deidad que lo rodea, lo cual no puede ser nada diferente a la realización de la paz y la armonía totales del ser.

En el artículo central de esta edición, «El aposento privado», Martinus presenta una semblanza evolutiva de la relación con Dios desde el momento mismo de su nacimiento embrionario, el «grito de ayuda» que el animal emite en el momento en que siente que su vida está siendo acorralada y, que lanza con desesperación a un «algo» que intuye allá afuera que lo pueda ayudar. Inicialmente, la relación del animal con la providencia que lo rodea es netamente utilitaria, ni siquiera es posible que la reconozca guiándole y asegurándose de que cumpla su plan de vida. De allí en adelante, este «grito de ayuda» se irá ampliando a una vaga intuición de que afuera del ser hay efectivamente una entidad omnipresente que de alguna manera dialoga con él, y primero de manera emocional y luego cada vez más intelectual, el ser evolucionante desarrollará esta relación en cada estadio hasta llegar finalmente a reconocerla como una entidad real que subyace en cada otro ser vivo con el que se relaciona afuera, como una certeza total y que determina de manera absoluta su realidad.

Sin embargo, no es este un tema menor, ni mucho menos debe pasar inadvertido como un concepto filosófico atractivo o un deleite intelectual. A lo largo de toda su extensión, el artículo inicialmente transcrito de un resumen de una conferencia dictada por Martinus en 1942, se nos presenta como una herramienta colmada de instrucciones y claves utilísimas para desarrollar y especializar dicha relación en nuestro momento evolutivo actual. ¿Podría haber una buena nueva más grande que esta, para un ser que se siente perdido en medio de la guerra, la inequidad, la corrupción y la ambición de nuestro mundo actual? Comprender que todas estas circunstancias son, en efecto, producto de nuestra narcisista e indiferente relación con la deidad, y no constituyen sino una vía para que podamos reconocerla por nosotros mismos y aprender a desarrollarla en su plenitud, es la respuesta que muchos de nosotros esperábamos para por fin comprender el mundo como un fenómeno de Amor perfecto, en el que «todo es bueno».

Complementando este maravilloso artículo, hemos escogido para ustedes «¿Terminará alguna vez la guerra?» que habla de cómo convertirnos en células de paz para la iluminación de nuestro planeta, y nos muestra el panorama esperanzador de saber que son ya un fenómeno en decadencia, y que en muy pocos años pasarán a ser sólo el recuerdo de un proceso evolutivo de maduración para la humanidad. «Factores culturales moribundos» nos ilustra sobre las religiones orientales y occidentales, y cómo demuestran en sus corrientes principales una relación

desequilibrada entre sentimiento e intelectualidad. Finalmente, un artículo de «preguntas y respuestas para grupos» expone de manera sencilla y concreta ideas liberadoras sobre la ilusión de la muerte y los procesos de encarnación de las consciencias.

Es esta información preciosa e invaluable en el momento justo, que llega a nosotros gracias al servicio incondicional de Martinus y sus dedicados estudiantes, y que hoy compartimos con ustedes esperando que les traiga tanta dicha y esperanza como a nosotros al recibirla y prepararla para ustedes con todo nuestro Amor. ¡A recibir a la Deidad en nuestro corazón!

David y Else



**Textos y artículos
de Martinus**

La Verdadera Relación con Dios 2 –

«El aposento privado»

1. La verdadera relación con Dios

¡Queridos amigos! Esta noche me gustaría hablarles un poco más sobre la verdadera relación con Dios. Es un tema bastante extenso, que no puede dilucidarse completamente en unas pocas conferencias, y en estas dos conferencias sólo puedo tocar algunos aspectos importantes de este asunto. Esta noche me gustaría hablar un poco del lado más técnico de la relación entre el ser vivo y la Divinidad.

Puesto que es muy importante para todo ser humano entrar en contacto con la Divinidad, también es importante conocer y comprender mejor el aspecto técnico de la relación con Dios, pues sin este no será posible llegar a una correspondencia realmente perfecta con ella. Ahora que trabajamos tanto en los problemas espirituales, y les he presentado una variedad de análisis cósmicos, no es tanto para darles un conocimiento más teórico de aquellas cosas que los análisis cósmicos iluminan, sino más bien para que por medio de este conocimiento puedan dirigir su conciencia al punto fijo real en el universo. Sólo cuando se hayan convertido en unos genios para dirigir la conciencia hacia el verdadero punto fijo del universo, habrán encontrado la verdadera relación divina. Mientras el hombre no haya encontrado la verdadera relación divina –y no lo logrará mientras la Divinidad no sea para él más viva que sus semejantes– habrá inquietud, desasosiego e insatisfacción

en su mente; tan pronto se interesa por una cosa, ya pronto la descarta, porque no ha encontrado con ello la paz y el equilibrio mental, entonces buscará probar algo muy diferente, para luego sentir de nuevo que en la nueva cosa en la que ha puesto su interés ha encontrado lo correcto, pero después de algún tiempo también pierde el interés en esto porque no era lo que buscaba, y entonces busca de nuevo.

El hecho es que a la larga un hombre no puede ser enteramente autosuficiente y por lo tanto en algún momento de su vida no puede dejar de buscar algún punto fijo fuera de sí mismo, – un poder superior que ordene todo, – porque en todo ser vivo – ya sea un ser en el microcosmos, el mesocosmos o el macrocosmos, hay una orientación hacia la Providencia. Esta orientación puede ser consciente o inconsciente, instintiva, emocional, inteligente, latente o culminante, según el estadio de la espiral en el que se encuentre el ser en cuestión. Es muy importante darse cuenta de que esta actitud nunca falta por completo en ningún ser vivo; pues sin ser consciente de ella, no se tiene una verdadera comprensión de la relación entre el ser vivo y la Divinidad. En el caso del hombre terrenal, esta actitud hacia la Providencia debe convertirse paulatinamente en el punto fijo sobre el que basa su existencia, para que pueda llegar a ser lo más perfecta posible, y para que el hombre terrenal pueda llegar a ser plenamente consciente de todo el universo y se «leve hasta la propia atalaya

de la Divinidad» y vea con perfecta claridad que «todo es muy bueno».

2. La relación íntima con Dios en el aposento privado

A través de mis análisis ciertamente se les ha dicho que «todo es muy bueno», pero esto por sí mismo no es suficiente si no se obtiene más que el mero y simple conocimiento de este hecho, y de eso concluyen que entonces no hay nada por qué orar, si es así, entonces este conocimiento más bien les alejará de la Divinidad, habrán tomado una actitud equivocada. La comprensión más profunda y la experiencia real de que «todo es muy bueno», en realidad, conduce a una relación más íntima con la Divinidad, en la que la oración en el «aposento privado» llega a desempeñar un papel muy significativo. Deben comprender que, aunque «todo sea muy bueno», sigue siendo necesario orar a Dios, ya que este rezo implica mucho más que una simple petición de algo. Debemos llegar a desarrollar una relación consciente e íntima con la Divinidad que va mucho más allá incluso de la relación material más íntima y armoniosa con su mejor amigo, sus padres, su cónyuge, su prometido o quien más amen. Esta relación consciente e íntima con la Divinidad es la que expresa el «aposento privado».

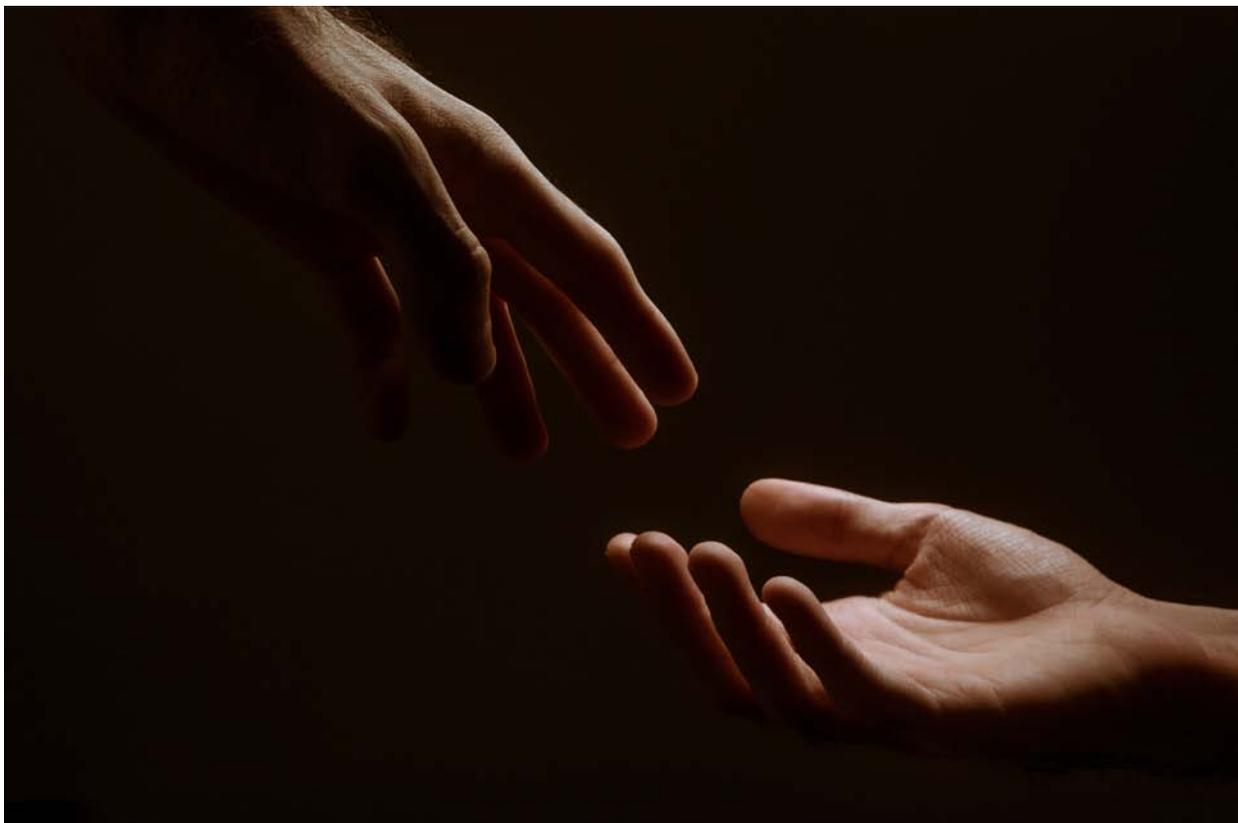
No se expresa tan claramente antes, pero esto es lo que realmente Jesús quiere decir en el Sermón de la Montaña: «Cuando ores, entra en tu aposento privado y cierra la puerta, y ora a tu Padre en secreto, y tu Padre que ve en secreto te pagará». «Aposento privado» es una expresión simbólica. No debe tomarse literalmente. No significa simplemente una habitación de cuatro paredes y una puerta cerrada. Cuando la relación con la Divinidad aquí se compara a un «aposento privado», es porque se trata de un principio, de un símbolo de un área grande(sic). El «aposento privado» es un principio que, por una

parte, expresa el hecho de que, cuando se desea orar a la Providencia sobre una u otra cosa, hay que orar más bien en silencio y para uno mismo, en vez que de pie en la calle o en una plaza, como es costumbre en ciertos movimientos religiosos, pues una oración pública adquiere fácilmente un tinte fariseo, y, en segundo lugar, el principio del «aposento privado» expresa el hecho de que, de este modo, rezando en silencio y para uno mismo, en «soledad», es más probable que se entre en un contacto realmente íntimo y personal con la Divinidad, de modo que adquiera el carácter de una conversación personal y confidencial entre uno mismo y la Divinidad, sin que nadie interfiera. Mencioné que el «aposento privado» era un principio, pues cuando se tiene clarividencia cósmica, se ve todo como principios, sustancia, fuerza, etc. Todo lo que es accesible a la percepción puede entonces expresarse con cualquiera de los términos anteriores, porque todos estos términos son sinónimos de lo mismo.

3. El Camino a la Deidad

Ahora, cuando se habla del «aposento privado» se trata de entrar en un contacto personal e íntimo con la Deidad, por tanto, es muy importante encontrar a dicha Deidad, ya que sin encontrarla no se puede llegar al verdadero hogar en la vida. El camino correcto hacia el verdadero hogar tiene forma de espiral. En el pasado, he explicado esto como un viaje a través de los 6 reinos que expresan cada uno diferentes estados. Estos diferentes estados también los encontramos explicados en la parábola del hijo pródigo. En esta parábola también se nos muestra una imagen del camino a la Deidad.

Mencioné antes que cuando se dice que «todo es muy bueno», uno puede confundirse al creer que no hay motivo por el que orar. Vale decir aquí que aprender a pedir algo sería obviamente más importante si la vida consistiera en pedir cosas, pero



afortunadamente no es este el caso. Imagínense si nunca pudiéramos reunirnos en nuestra vida diaria sin de inmediato tener que pedirnos algo entre nosotros, entonces sería una vida bastante aburrida y discordante la que tuviéramos, pero afortunadamente también es el caso que hacemos otras cosas cuando nos reunimos: intercambiamos pensamientos y nos contamos nuestras experiencias, nos agradecemos por algo que nos hemos dado mutuamente, nos entretenemos, nos damos algo sin que nos lo pidan, creamos calidez y bienestar entre nosotros, etc., y es maravilloso que sea así.

Y, en principio, lo mismo debería ocurrir con la Divinidad. Al igual que en nuestra vida cotidiana hacemos otras cosas además de pedir algo a los demás, nuestra oración en el «aposento privado» también debería consistir en otras cosas además de pedir ayuda a Dios en alguna situación en la que no podemos obtener ayuda de ningún ser humano, por ejemplo, en dar gracias a Dios por las muchas cosas que en parte recibimos y en parte experimentamos.

Pero si finalmente necesitamos ayuda, es importante no utilizar a Dios como una especie de recurso de emergencia. Si utilizas esta práctica de pedir ayuda a Dios, debe ser algo que hagas a diario, no sólo para salir de un apuro, sino para pedir fuerza y fortaleza cada vez que tengas que hacer algo importante, para que salga lo mejor y más amoroso, también para los demás. Así, por ejemplo, sería conveniente que un conferencista rezara una oración cada vez que tenga que dar una charla, un actor justo antes de salir a escena, un empresario antes de tener que tomar una disposición o decisión importante, etc. Y, por último, también forma parte de la verdadera oración en el «aposento privado» el hecho de que cada noche, antes de ir a dormir, uno haga una especie de «inventario» personal de su comportamiento durante el día, para poder hacer cuanto antes las manifestaciones de ese día en cosas del pasado y sacar su esencia, para tomar conciencia de lo que no le gustaría tanto hacer en otra ocasión.

4. Experimentar a la Deidad como una unidad y una pluralidad

La idea es llegar a un punto en el que la Divinidad se vuelva tan viva para la propia conciencia que se llegue a hablar con ella incluso más íntimamente que un hombre habla con su vecino, haciéndole preguntas y obteniendo explicaciones para ellas; así es, por ejemplo, mi relación con la Divinidad. En realidad, la relación es que nos gustaría alcanzar un estado en el que hablemos con el Señor del universo de forma plenamente consciente y comprendamos que todos nuestros semejantes son una especie de «respuesta» viva de la Divinidad, adaptada a nuestra conciencia y capacidad de comprensión. Entender correctamente estas «respuestas» es un placer para el que no hay absolutamente ningún paralelo. Llegar a experimentar este placer todo el tiempo es el verdadero sentido de su vida, es a lo que todos los seres vivos son conducidos. Cuando han alcanzado un estado en el que experimentan constantemente este placer, tienen lo que conocemos como «conciencia cósmica». Cuando han llegado a este punto y han adquirido conciencia cósmica, se ha producido una transformación en ustedes desde su estado anterior, entonces se han convertido en «uno con el Padre» o la Divinidad, entonces ven a la Divinidad no sólo como una multiplicidad sino también como una unidad.

Ustedes están acostumbrados a ver todo lo que existe, las fuerzas de la naturaleza, los planetas, soles, estrellas, sistemas de la Vía Láctea, humanos, animales, plantas, minerales, etc., como una pluralidad, y como han aprendido a través de mis análisis que todo esto en su conjunto es la Deidad, entonces significa que ven a la Deidad más como una pluralidad, pero ver a la Deidad como una pluralidad no conduce a ninguna relación íntima y verdadera con Dios. Por lo tanto, existe otro principio en la existencia que lleva a ver a la Deidad como una unidad, y este segundo principio es lo que yo llamo el «apartamento privado». En el «apartamento privado» se puede

manifestar la forma más alta e íntima de «oración». La oración no es algo que se va a quedar obsoleta algún día y por lo tanto desaparecer. Por lo contrario, el hombre desarrollado llegará a usar la oración todos los días en una medida que hoy solo puede imaginar vagamente. Después de todo, la oración es un principio que está depositado en todo ser vivo como una actitud intrínseca hacia la Providencia.

5. El grito de miedo del animal es una primera oración

Esto comienza a ser especialmente visible en los animales. Los animales que están tan avanzados en la evolución que pueden emitir un grito, lo hacen cuando tienen miedo a la muerte. Este grito de muerte, como he dicho antes, lo lanzan sólo cuando se ha perdido toda esperanza de salvación. El grito de muerte no se dirige al cazador ni a los perseguidores, se dirige a lo desconocido. El animal no sabe conscientemente que en lo desconocido hay una Providencia. Cuando grita en el momento de la muerte, es porque el animal tiene como talento o hábito de su espiral anterior emitir un grito cuando toda esperanza de salvación ha desaparecido. El hombre primitivo también usa el principio de la oración, por ejemplo en sus sacrificios y otros actos religiosos, para apaciguar a los «dioses», cuya existencia intuye instintivamente. El hombre civilizado también usa el principio de la oración mientras es creyente, mientras que el hombre civilizado más materialista se ha alejado tanto de la Deidad que incluso niega su existencia o, en el mejor de los casos, la considera superflua. Sólo en los casos en que tal hombre no se encuentre con una muerte demasiado repentina, inmediatamente antes de la «muerte» volverá a estar en sintonía con la Providencia.

Así hemos visto ahora que ni los animales ni los hombres terrenales se pueden apartar completamente de estar sintonizados con la Providencia, y dado

que los seres aún superiores viven en una correspondencia permanente con la Deidad, se hace evidente que no existe ningún ser vivo en absoluto que no tenga algún tipo de relación con Dios, «oración», o sintonización en una Providencia, aunque el hombre terrenal puede llegar temporalmente a un estado en el que este principio no sea muy aparente. Hemos visto que este principio puede manifestarse de muchas formas diferentes, no solo como un grito de muerte de los animales, sino también como un afán hacia ideales más elevados en los humanos, un afán hacia la luz.

6. La luz divina de la religión

En nuestra educación infantil se nos enseñó que Dios ordenó: «¡Hágase la Luz!» ¿Qué era esa luz? No era la luz del sol la que iba a iluminar los continentes del mundo. Era una luz mental, era la propia mentalidad de Dios. Fue este llegar a ver y experimentar a Dios como un ser vivo con el que se sigue en correspondencia, del que se obtiene un conocimiento de primera mano de la vida y del universo. Es la luz hacia la que todos anhelamos y hacia la que la bestia lanza su grito de angustia. Podemos seguir esta luz a medida que se desarrolla a través de las religiones. Uno de los primeros lugares donde lo encontramos en la religión cristiana es en Caín y Abel, donde hacen sacrificio a Dios. El relato de su sacrificio a Dios es simbólico. Encendiendo un fuego cada uno, buscan llamar la atención de la Providencia sobre su existencia y complacer a esa Providencia. El humo del fuego de Abel se dirigió directamente hacia arriba, por lo que supo que la Divinidad estaba complacida con su dirección, mientras que el humo de Caín se dirigió a lo largo del suelo, por lo que no tuvo dudas de que su dirección no era agradable a la Providencia. Y así es con los hombres de hoy. Algunos, como Caín, recibirán una respuesta aparentemente negativa a su

petición; otros, como Abel, encontrarán que se les responde inmediatamente.

Podemos seguir la evolución de la luz y verla de nuevo en el sueño de Jacob de la escalera hacia la luz. El sueño de Jacob también es simbólico. Expresa la aspiración del ser vivo hacia un estado más luminoso que aquel en el que se encuentra.

Así continúa el desarrollo hasta llegar a la civilización moderna. Consideremos un ejemplo en el contexto de la civilización moderna, por ejemplo un soldado que se encuentra en el campo de batalla y acaba de dar el golpe de gracia a un enemigo, y ahora se podría pensar que, habiendo derrotado al enemigo, se sentiría como un héroe, pero no siempre es así; al contrario, muchos soldados se encuentran en un estado de desesperación por lo que han hecho.

Esto es también una forma de «oración», el dirigirse a la Providencia o una forma de afán hacia la luz. Pero no es sólo en el campo de batalla donde las personas se encuentran en estados de desesperación, donde todo su dolor, ansiedad y angustia parecen como una forma de «oración» a la Providencia. También en muchas otras situaciones vemos que el hombre moderno y desarrollado, a pesar de haber llegado a comprender muchas cosas, sigue a menudo en un estado de angustia y desesperación. El hecho es que aunque uno se haya vuelto conocedor de muchas cosas, permanecerá en un estado de angustia y desesperación mientras no haya encontrado el camino hacia la luz.

7. El camino hacia la luz es el camino hacia la Deidad

En nuestras lecciones de infancia hemos aprendido que el camino siempre se dirige hacia la luz. Lo mismo ocurre con las demás religiones principales, el budismo y el mahometismo. También allí se aprende que el camino va hacia la luz. He simbolizado el camino hacia la luz por la escala evolutiva de las

diversas especies de seres. En lo alto de la escala evolutiva se encuentran el tipo de seres de los que vienen los redentores del mundo: vienen por ejemplo del verdadero reino humano. La redención del mundo tiene, entre otras cosas, la tarea de hacer a los seres conscientes de la Deidad. Pero cuando se va a hacer conscientes a los seres de la Deidad, debe ser por medio de energía. Las energías que recibe el hombre terrenal no son todas energías físicas terrenales. Cuando el hombre terrenal ha de hacerse consciente de la Deidad, debe ser por medio de una energía superior que irradia hacia la tierra desde el centro de la Vía Láctea. Esta energía superior, que es lo mismo que, según hemos aprendido, la luz hacia dónde va el camino, en la zona terrenal se encuentra contaminada debido a la primitiva capacidad de manifestación de los seres. Pero a medida que la evolución avanza, los rayos de luz se perciben más y más claros. Los seres entran cada vez más en un estado de amor e intelectualidad. El centro del camino hacia la luz es un punto específico, a saber, la Deidad. A lo largo del tiempo se han formado muchas nociones diferentes sobre el aspecto de la Deidad, y se han formado muchas imágenes de él, de las cuales, sin embargo, todas son imperfectas, ya que la Deidad está por encima de cualquier forma de creación de imagen.

8. La luz y el ideal del principio mortífero

El camino o la marcha hacia la luz también se puede visualizar de otra forma. Si examinamos las condiciones aquí en la tierra y observamos la relación entre las naciones, cómo son ahora y cómo se desarrollarán, también encontramos en esto una imagen del camino hacia la luz. La gran catástrofe que estamos viviendo ahora es el resultado directo del hecho de que los gobiernos de las diversas naciones hayan cultivado ideales que no son en absoluto adecuados para crear ningún estado satisfactorio para las

demás naciones. Los gobiernos de algunas naciones quisieron colonias o riquezas de aquellos que tenían más que ellos, y como estos no estaban dispuestos a renunciar voluntariamente a dichas colonias y riquezas, tenía que producirse la conflagración mundial que asola la tierra actualmente.

Si observamos a los seres humanos individualmente, vemos que ellos también están enfocados en diferentes direcciones y tienen diferentes ideales. Algunos están enfocados en el ideal del principio mortífero, resumido en el concepto de «poder antes que justicia», mientras que otros se basan en el ideal opuesto. Pero también hay personas que poseen ambos ideales en su conciencia simultáneamente, más uno de ellos resulta dominante periódicamente. Estas personas suelen estar interesadas en un sinnúmero de cosas materiales, pero como el verdadero concepto de justicia aún no está plenamente desarrollado en ellas, a menudo se convierten en víctimas de la ambición, del ansia de poder y de abrirse paso a codazos por delante de los demás. Sin embargo, los tipos de pensamiento que subyacen estos estados pertenecen a las zonas inferiores e inevitablemente crean sufrimientos, angustia y pena. Lo mismo es cierto en los estados mentales donde el principio mortífero predomina, y la gente piensa que es «genial» poder vengar, odiar y aniquilar. Pero resulta que el miedo y la pena son justamente los factores básicos que causan impulsos u «oraciones» dirigidos a la eterna Providencia. Como se ha dicho anteriormente, los hombres están sintonizados en parte de su conciencia con lo opuesto al ideal del principio mortífero. El hecho de que también celebren lo opuesto al ideal del principio mortífero, es decir, el ideal del amor al prójimo, demuestra que están sintonizados con la luz en dicha parte de su conciencia. La «luz» es el nuevo impulso mundial a través del cual todos los seres alcanzarán el estado que yo llamo «conciencia cósmica». La Luz es la «semilla en la que serán bendecidas las generaciones del mundo». A través de ella todos alcanzarán una correspondencia viva

con la Providencia. Pero el hombre terrenal, en su camino hacia la luz, no suele estar todavía muy en sintonía con la Providencia. Debe aprender a través de la satisfacción de sus anhelos lo que realmente llevaban en su seno. Debe entenderse que es divino y amoroso que tenga anhelos e intereses que den lugar a la oscuridad, la angustia, la pena y la desesperación, pues sin la satisfacción de estos anhelos e intereses sería del todo imposible que pudiera alcanzar la sabiduría. En este estadio de la vida del hombre terrenal, suele ser cierto que «la muerte de uno es el pan de otro». Es en este estadio cuando el anhelo del hombre va en la dirección de convertirse en un poderoso vencedor material. Deben entender que todo esto no lo digo para criticar, sino para mostrar lo que realmente sucede en la vida.

9. Guerra mundial en el mundo interior y guerra mundial en el mundo exterior

La manifestación de todos estos ideales es, de hecho, la expresión de los arcos de destino que se emiten, y la gran conflagración mundial que estamos viviendo ahora es básicamente el efecto de estos arcos de destino que regresan. Hemos aprendido que «lo que se siembra, se cosecha». Para la Tierra, el retorno de estos arcos de destino está ahora en pleno auge. Nunca antes en la tierra ha habido un despliegue tan colosal del principio mortífero, y nunca volverá a haberlo. Si miramos a los hombres individuales, lo mismo aplica para ellos. Aquí también regresan los arcos de destino, y esto hará que experimenten una «guerra mundial» en su interior. Cuando los arcos de destino regresen en cantidad abrumadora, los hombres en cuestión, que las han emitido, llegarán a experimentar un estado de ansiedad y angustia. Habrá oscuridad y caos en su conciencia, de manera similar a lo que conté anteriormente sobre el soldado en el campo de batalla, cuyo estado mental completo era una especie de grito de ayuda a la Providencia.

Después de experimentar esta oscuridad y caos en la conciencia tantas veces que este deseo de matar a otro ser humano casi se haya llenado en su totalidad, llega a anhelar cada vez más a la Providencia, a entrar en contacto con otras fuerzas que puedan conducirlo a poner orden en su conciencia. Una vez que haya logrado el orden en su conciencia, llegará a manifestar cada vez más el amor al prójimo, llega al vivir para servir y no para ser servido. Entonces, habrá armonía en su conciencia. Esta se encontrará en perfecto equilibrio, de modo que todos sus centros de conciencia se enfoquen hacia la Deidad. Se convertirá en un investigador espiritual y todo su organismo en una herramienta para la manifestación del amor.

Lo mismo ocurre con la tierra. Cuando el poderoso fuego mundial se haya extinguido, todas las naciones de la tierra entrarán en armonía. Todas las naciones compartirán por igual los diferentes valores que existen en la tierra. Todos estarán en sintonía con la paz y la armonía. Todos los gobiernos estarán sujetos a un gobierno común para todo el globo, y para entonces el verdadero reino humano será un hecho en la tierra. Entonces la tierra se habrá convertido en «un solo rebaño con un solo pastor». Para el individuo, como he dicho, esto significará que tendrá todos sus centros de conciencia sintonizados con la Divinidad. Entonces comprenderá que todos los seres vivos juntos son la Divinidad, y que todos los seres con los que está rodeado –ya sean seres que están en su contra, que le son desagradables, que le insultan y calumnian, o que son seres que le son afectuosos y comprensivos con él– son todos expresiones de algo que la Divinidad le quiere enseñar. Entonces comprenderá que no sólo él, sino todos los seres, están constantemente expuestos a la influencia de la Divinidad. Cuando el individuo comprenda esto, ya no habrá lugar para la indignación contra nada ni nadie, actúe como actúe; a lo sumo habrá que «poner la mejilla derecha», que es lo mismo que dar la inteligencia: luego sigue su camino y no tiene

ningún trato con los que han intentado insultarlo o molestarlo. Es una expresión de la cultura dejar que «el otro vaya a la derecha cuando tú vas a la izquierda». De este modo, el hombre adquiere la tranquilidad en la conciencia y la comprensión viva de que todo lo desagradable que experimenta es la forma en que Dios lo está remodelando. Mientras no haya recibido una comprensión viva de esto y no tenga su conciencia plenamente concentrada en todo lo que sea bueno, brillante y perfecto en la vida, es evidente que debe haber confusión y conmoción, un estado de guerra y enfermedad constante en su conciencia. Cuando el individuo tenga todos sus centros de conciencia sintonizados con la Divinidad, con la luz, entonces habrá completado el camino hacia la luz.

10. Cómo se siente por dentro el caminar hacia la luz

Ya les he hablado del camino hacia la luz, y ahora les mostraré cómo se siente este caminar por dentro. El camino hacia la luz es lo mismo que el camino hacia una actitud directa hacia la Divinidad. Cuando uno está en sintonía directa con la Divinidad, entonces siente a todo el universo, a todos los seres vivos, como un solo ser; entonces toda la existencia se convierte en una correspondencia con un este solo ser: la Divinidad. Toda la existencia se convierte en una gran «oración» a la Divinidad en el «aposento privado». Se convierte en una gran concentración de toda nuestro despliegue de energía. Todo lo que hacemos a nuestro prójimo se convierte en algo que hacemos a la Divinidad. Pero, así como no podemos hacer nada a nuestro prójimo, a la Divinidad, sin utilizar nuestros instrumentos sensoriales, tampoco la Divinidad puede hacer nada por nosotros sin utilizar instrumentos sensoriales. Si la Deidad nos va a percibir, tiene que ser a través de herramientas sensoriales. Entonces, ¿quiénes son las herramientas sensoriales de la Deidad? Son todos los seres vivos que existen.

Cuando la Deidad nos «habla» a través de uno de los seres vivos que son sus herramientas sensoriales, irradia energía. Esta energía no sale al espacio vacío. Se encuentra con una ola de energía emitida por otro ser, y donde se encuentran, ocurre la creación. Lo mismo ocurre con el ser humano individual. Ningún ser humano puede hablar, comer, oír o ver sin irradiar energía. Ningún ser humano puede vivir sin irradiar energía. Ya sea que respire, se mueva, piense, hable, coma, beba o haga lo que haga, irradia alguna forma de energía. Pero todo este despliegue de energía no significaría nada si no fuera una reacción a otra radiación de energía proveniente del centro del universo. Donde las energías del ser vivo individual se encuentran con las energías de la Deidad, surge la creación, surge una reacción entre la fuerza de la Deidad y la fuerza del ser vivo individual. Cuando ustedes escuchan algo y lo absorben con sus sentidos, ha ocurrido una reacción entre la energía que emiten con la ayuda de sus sentidos y la energía que emite ese ser que les está hablando.

11. La correspondencia completa con la Deidad

Cuando me escuchan a mí, eso es una correspondencia completa. Analizan lo que les digo y lo ponen en su propio lugar en su conciencia. Luego puede que dirijan sus pensamientos hacia el espacio, hacia otros seres, y también allí surja una reacción, surge creación. Dentro de todo el conjunto de reacción frente al entorno, uno es capaz de continuar la creación del propio organismo para que se vuelva cada vez más fino y adecuado para una correspondencia completa con la Deidad. Todo el tiempo hay una reacción, una cooperación entre las propias energías y las energías del entorno, de la Deidad. Todo lo que el hombre puede producir es el resultado de esta cooperación. Las sillas en las que se sientan no podrían haber sido hechas por el carpintero sin



madera. No pueden construir su organismo sin comer y beber; pues la creación de su organismo no sucede sólo por medio de fuerzas desde dentro de su yo, sino también tiene que haber algo desde fuera, desde vuestro entorno, desde el universo, desde la Divinidad. Necesitan todo desde fuera, desde el exterior. Cuando respiran, necesitan aire del exterior, cuando comen y beben, necesitan alimentación, cuando oyen, necesitan captar vibraciones sonoras del exterior, ya sean el habla de otra gente, el canto de los pájaros y similares. Cuando piensan, también se basará en algo que hayan recibido de afuera, algo que hayan leído o escuchado. Por lo tanto, no pueden vivir un solo momento sin tener alguna forma de energía suministrada desde el exterior. Siempre tiene que haber una reacción entre la energía de la Providencia que reciben del exterior y la energía que irradia de ustedes mismos.

Es importante que entiendan que no podemos existir ni un solo segundo sin interactuar con las fuerzas que se están poniendo a nuestro alcance. No son una expresión de fuerzas «muertas», aunque muchas de las fuerzas que están disponibles para los humanos, por ejemplo, las fuerzas de la naturaleza, generalmente se perciben como fuerzas «muertas». Por el contrario, son la expresión de la

más alta intencionalidad; cada una de ellas tiene una sensibilidad y una forma de reacción muy definida; están sabia y lógicamente organizadas y dispuestas, de modo que cuando estamos suficientemente desarrollados podemos ver que son la expresión de una dirección de la Divinidad a nosotros. Cuando experimentamos algo, podemos ver que viene de una gestión de otro ser, y de la misma manera la intención es que lleguemos a ver todo lo que sucede, ya sea una fuerte ola de frío, o sean malestar y calumnia de otras personas, la furia de los elementos, la guerra mundial, el desempleo, la enfermedad, etc., como una gestión de la Divinidad a nosotros.

Y ahora cuando yo les cuento todas estas cosas, es para que tomen conciencia de esta gestión y lleguen a la verdadera relación con Dios. Es necesario tomar conciencia de todas estas cosas de las que les hablo - lo hago no solo para darles conocimiento de estas cosas para que puedan presumir con ello, sino para que con este conocimiento puedan llegar a experimentar una existencia verdaderamente armoniosa y estar en contacto con las leyes de la vida. No es expresión de una vida verdaderamente armoniosa el mero hecho de saber teóricamente que se vive después de la muerte. Realmente no saben para qué han nacido y cuál es su destino. No tienen conocimiento

real de lo que experimentaron en los primeros años de su existencia, si lo saben ahora, es algo que escucharon de sus padres, pero cuando obtienen la conciencia cósmica, pueden experimentar de manera realista que uno vive después de la muerte, y pueden experimentar para qué han nacido realmente, cuál es su destino, etc. Entonces tendrán una experiencia verdaderamente divina, entonces podrán experimentar estas cosas directamente de la Deidad, entonces podrán obtener respuestas directas a todo lo que le pregunten a la Deidad. Puede que suene como fantasía para ustedes, pero es perfectamente cierto, no obstante. Entonces habrán completado el camino hacia la luz, entonces habrán entrado en contacto con la Divinidad, entonces toda su existencia será una gran correspondencia con la Divinidad, entonces hablarán con la Divinidad como un hombre habla con su vecino, entonces toda su forma de ser será una gran «oración» en el «aposento privado».

12. Estadios del camino hacia la luz

Ahora les hablaré un poco de los distintos estadios del viaje hacia la luz, tal como se forman para el ser vivo, desde el animal hasta el verdadero ser humano que ha alcanzado la conciencia cósmica.

El primer estadio de este camino es el del animal. Si examinamos la conciencia del animal, veremos que no hay equilibrio entre su sentimiento e inteligencia. El animal tiene un sentimiento dominante comparado con la poca inteligencia que posee. El animal vive casi exclusivamente del instinto y la conciencia habitual de una espiral anterior. Es esta conciencia habitual la que le hace gritar de miedo cuando su vida está en peligro. El animal, por pura costumbre, emite automáticamente su grito de muerte cuando toda esperanza de rescate ha desaparecido. Este grito de muerte no se dirige al animal ni al cazador que lo persigue, sino a lo desconocido. El animal no tiene conciencia diurna de que en lo

desconocido hay una providencia. El grito de muerte del animal es la primera forma incipiente de «oración» o relación con Dios. Este es un pequeño paso adelante en su viaje hacia la luz.

13. Estadios del hombre primitivo y del hombre creyente

Gradualmente se vuelve cada vez más consciente en sus gritos de miedo y llega a desarrollar su inteligencia, y entonces ya no es un animal sino un ser humano primitivo. Por lo tanto, hemos llegado al siguiente estadio. En el hombre primitivo hay un poco más inteligencia que en el animal, pero todavía no hay equilibrio entre sentimiento e inteligencia. El sentimiento sigue dominando sobre la inteligencia. Esto significa que el ser en este estadio es un ser creyente. Cree firmemente en la existencia de una providencia, pero no tiene un conocimiento realista de ella. Lo mismo ocurre con el hombre civilizado que va a la iglesia. También en él siguen siendo el sentimiento y la función habitual del instinto los que dominan. No están muy regulados por la inteligencia cuando se trata de campos espirituales. Un hombre puede ser excelente en la investigación material y, sin embargo, ser un cristiano creyente que no puede utilizar su inteligencia en los campos espirituales. En este estadio la Divinidad comienza a ser percibida como un ser vivo, pero uno no tiene absolutamente ningún conocimiento de ella. En esta situación se encuentran muchas personas modernas, que siguen viviendo bajo alguna forma de fe.

14. El estadio ateo en la que domina la inteligencia

En el siguiente estadio llegamos a un ser que ha desarrollado su inteligencia hasta el punto en que esta ha tomado el control. Aquí también hay un estado de

desequilibrio. El ser comienza ahora a regular los diversos estados de conciencia por medio de la inteligencia, así como comienza a controlar su voluntad por medio de ella. Empieza a ganar experiencia en muchos campos: campos científicos materiales o campos comerciales. Utiliza su sentido común en todos los campos en que pueda, y donde no pueda usar dicho sentido común, no cree en absolutamente nada. Dado que tiene muy pocos sentimiento en proporción a la inteligencia, no puede entrar en contacto con los reinos espirituales y tener experiencias de sentimientos más elevados, y como tampoco puede aplicar la inteligencia a estos campos, la conciencia de la existencia de Dios desaparece completamente de su mente durante un tiempo. De este modo entra en un estado de conciencia en el que incluso niega que haya algún Dios, o en el caso más afortunado lo considera superfluo, lo que en realidad significa que no cree que haya ningún Dios. En este estadio no se trata de que el ser se dirija a la Providencia. A estas alturas no sabe nada de la oración en el «apostento privado». Lo considera anticuado y desprecia a quienes se dedican a ello. Pero era precisamente este estadio que el ser debía alcanzar. Este estadio forma el contraste extremo con la luz, y sin haber experimentado el contraste extremo con la luz, uno nunca apreciará realmente la luz, la verdadera relación con Dios.

15. La cosmovisión materialista

Por lo tanto, no hay razón alguna para culpar a estas personas por haberse alejado lo más posible de la Divinidad y de hecho adorar a la «muerte». En este estadio, no creen que sea posible llegar a la verdad a menos que se utilicen los métodos de investigación «científicos» consagrados, que consisten en pesar, medir y registrar; consideran que todas las demás formas de acercarse a la verdad son ingenuas y no científicas, pero esto sólo se debe a que todos los

demás métodos de investigación, como la investigación de las expresiones de la vida, están más allá de su comprensión. Y como no es posible aplicar la investigación de medir y pesar a la esfera religiosa, también consideran las realidades que entran en esta esfera como superstición y fantasía. Para tales personas, que se adhieren a la visión materialista del mundo, no les es posible, cuando envejecen, contemplar tranquilamente la muerte como una «amiga», como un cambio de organismo, porque consideran que sería una expresión de ingenuidad creer en una vida después de la muerte, ya que ésta, en su opinión, no existe. Sin embargo, cabe señalar que la conciencia habitual de que hay un Dios y una vida después de la «muerte» no se puede erradicar por completo, a lo sumo puede ser adormecida por un tiempo.

16. La relación con Dios del materialista moribundo

Cuando un hombre que se adhiere a la visión materialista del mundo está en su lecho de muerte, su conciencia habitual de la existencia de un Dios se despierta de nuevo, comienza a sentir de nuevo que hay un Dios y que seguirá vivo después de la «muerte», y este sentimiento le tranquiliza, pero esto sólo ocurre si tiene una larga enfermedad en cama, más no si tiene una muerte repentina por accidente o algo parecido. Mientras este hombre que cultiva la visión materialista del mundo esté sano y en buena forma, luchará contra toda forma de espiritualidad y considerará la visión materialista del mundo como el único camino digno del hombre moderno hacia la verdad. Pero en este estado, en el que ha abandonado por completo la creencia en Dios y los ideales más elevados, y en su lugar ha formado ideales dentro de las áreas materiales, que a menudo caen bajo el principio mortífero, es inevitable que el ser en cuestión tenga un destino correspondientemente oscuro en forma de graves enfermedades, dificultades



económicas, incluso ruina económica, desempleo, angustia y miseria, y en general todo tipo de dificultades que se presentan aquí en la tierra. Debo agregar aquí, que tal ser bien puede experimentar unas pocas vidas, donde sea un gran y poderoso *matador*¹ material y vive en riqueza y bienestar, pero los arcos de destino que ha emitido al cultivar los ideales que pertenecen al principio mortífero le harán tener invariablemente un destino infeliz y llegará a un estado similar al del soldado en el campo de batalla, tal como he dicho anteriormente. Este estado de desesperación, de angustia y dolor del alma es realmente una especie de grito de auxilio a Dios, y desde el momento en que un hombre ha llegado a ese estado comienza a ser cada vez más capaz de utilizar su inteligencia en los campos espirituales.

17. Expresiones de vida y la existencia de Dios como un hecho consciente

Es entonces, cuando este hombre ya no puede creer que sólo existan resultados de medida y peso. Comienza a darse cuenta de que hay otros tipos de resultados, a saber, resultados de expresiones de vida. Con esto, ha comenzado a explorar los reinos ocultos, y con eso crea un montón de nuevas experiencias que permiten cada vez más que la Deidad se convierta en un hecho verdaderamente consciente para él o ella. Estas experiencias harán que su inteligencia consiga estar a la par con su sentimiento, el cual ha sido desarrollado a través de todos los sufrimientos que le trajo la adoración de los ideales dentro del área del principio mortífero. Cuando la inteligencia ha llegado a la par con el sentimiento, hay equilibrio entre ellos, y en este estado de equilibrio, su innata conciencia habitual de la existencia de la Deidad se

ha realizado plenamente. Ahora examina todas sus experiencias con la ayuda de la inteligencia y gradualmente se vuelve plenamente consciente de que la Deidad existe. Aquí ha alcanzado un estado en el que tiene un conocimiento diurno de la existencia de Dios. A este estado lo llamo «estado de conciencia cósmica». Una vez que el ser haya llegado a este estado, podrá experimentar la Deidad constantemente, todo el tiempo, y entonces ocurre la experiencia que llamo «el gran nacimiento».

18. Seres en el plano físico y en la primera esfera así como seres en los planos superiores

En las situaciones que ahora les contaré, tratamos a seres en el plano físico, seres en la primera esfera y seres en los planos superiores, es decir: el verdadero reino humano, el reino de la sabiduría, el mundo divino, etc. La primera esfera está compuesta por la parte del verdadero reino humano que linda inmediatamente con el plano físico. Es aquí a esta primera esfera que, entre otras cosas, los humanos llegan cuando «mueren». Pero aquí hay que tener en cuenta que cuando se trata de planos y esferas espirituales, no se debe pensar que están en un lugar específico. Los «planos y esferas» espirituales son, de hecho, en realidad expresiones de estados y se encuentran por todas partes.

Con la primera esfera tenemos mucho que ver, porque aquí hay un ejército de seres que tienen la tarea de ayudar a los humanos terrenales a ponerse en contacto con la Deidad, es decir promover el cumplimiento de las «oraciones» rezadas en «el aposento privado». Así como normalmente no podemos llegar a ayudar a nuestros semejantes sin que ellos nos pidan que lo hagamos de alguna manera, y ni podemos percibir su acercamiento a nosotros sin usar nuestros sentidos, de la misma manera tampoco la Divinidad puede percibir nuestras oraciones sin usar

las herramientas de los sentidos, y estas herramientas sensoriales incluyen los seres psíquicos en la primera esfera. Nuestras oraciones son «interceptadas» por estos seres psíquicos, cuya tarea es hacer todo lo posible en favor al cumplimiento de nuestra oración, es decir, todo lo que no entre en conflicto con nuestro destino.

19. El destino de los humanos

En relación a nuestro destino, hay que decir que todos tenemos un objetivo determinado que debemos alcanzar en cada vida. Antes de que tuviéramos un nuevo organismo físico, fue determinado en el mundo espiritual qué suma de experiencias, qué objetivos tenemos que lograr en esta encarnación, no de ninguna manera terrenal con apuntes en libros y protocolos, sino que se determinó automáticamente basado en nuestro destino en la encarnación anterior, basado en el plan mundial mismo y basado en la calidad y composición de nuestros núcleos de talento. Así, según nuestro destino, debemos alcanzar cierta suma de experiencias en cada encarnación, y estas experiencias las debemos atravesar a toda costa. Cuando nuestras propias ondas de destino regresan del universo y alcanzan nuestra conciencia, lo experimentamos como destino de luz u oscuridad, según el tipo de ondas de destino que hayamos emitido. Cuando uno puede ver desde el mundo espiritual que inevitablemente nos volverá una serie de ondas oscuras de destino y que no hay nada que hacer porque son experiencias que necesariamente debemos tener, pues entonces no vale que oremos para obtener ese o aquel puesto de gerente, o que ganemos el gran premio de la lotería cuando esto entre en conflicto con nuestro destino. Es cierto que es inevitable que oraciones como las que acabo de mencionar sean interceptadas por los seres psíquicos cuya tarea es servir a los humanos de la tierra, pero en tales casos los seres psíquicos no nos podrán ayudar. En general,

hay que decir que los seres del plano psíquico, desde el que se pueden ver las ondas del destino, ayudan lo mejor que pueden, pero allí donde pueden ver que tal o cual experiencia debe pasar por tal o cual ser, y que, por tanto, sería una desafortunada interferencia con su destino que ayudaran, y por tanto contrario a las leyes de la vida, allí no pueden, aunque quisieran, ayudar.

20. El contacto con el mundo espiritual a través de la oración en el aposento privado

La primera de las situaciones especiales que pueden surgir en el plano físico, y en la que sería útil aplicar el principio del «aposento privado», se refiere a una persona que se ha visto envuelta en una situación desagradable, por ejemplo, ha entrado en dificultades financieras. Se dirige a un compañero tras otro, pero sus solicitudes resultan infructuosas; todos le dan la espalda, y al final no sabe qué hacer. Es en tal situación que sería conveniente orar a la Divinidad en el «aposento privado». La persona en cuestión envía entonces una oración o un impulso hacia lo desconocido, y este impulso es recogido por un ser psíquico, e inmediatamente este ser se orientará en cuanto a dónde puede intervenir, y entonces enviará un impulso a otro ser en el plano físico, y este impulso hará que este otro ser se dirija a él (ella) que estaba en dificultades financieras, y será ayudado. No tiene por qué ser alguien que ya conocía que ahora viene a ayudarlo. La ayuda puede venir de un completo desconocido. A veces las personas se reúnen, aparentemente por casualidad y aparentemente sin la intervención de nadie, pero como no existen las casualidades y el «algo» no puede salir de la «nada», la explicación lógica y real es que en esos casos las personas han sido reunidas por «algo», concretamente por la intervención de seres espirituales.

21. El contacto mental con los difuntos

En la siguiente situación, se trata de un joven cuyo ser querido ha muerto. Aquí, naturalmente, los pensamientos se dirigen al querido difunto. Estos pensamientos amorosos no pueden evitar ser captados por un ser en el plano espiritual. – No hay manifestación de conciencia que pueda evitar ser captada por los seres del nivel psíquico que tienen la tarea de servir a los seres del nivel físico. No podemos de ninguna manera estar tan quietos que no suceda nada en nuestra conciencia, y esto no puede evitar ser «escuchado». – Estos pensamientos amorosos pasan a un ser psíquico que es especialista en recibir impulsos de amor, y si este ser no puede ponerse en contacto con el difunto, él pasa los pensamientos a otro ser psíquico que puede hacerlo, y este ser luego se pone en contacto con el difunto, en que el joven en el plano físico pensaba amorosamente. Entonces el impulso de amor ha llegado a su destino por lo que el difunto se ve afectado por unos impulsos de amor.

22. El contacto mediumnista con los difuntos

La siguiente situación involucra a una persona fallecida que está pensando en alguien que está en el plano físico. Puede ser una madre o un padre que hayan muerto y dejado a un hijo. Entonces envían impulsos hacia el niño como expresión de que les gustaría conectar con él. Este es el tipo de cosas que impiden a los seres de la 1ª esfera seguir adelante, pues uno de los propósitos de la permanencia allí del ser recién desencarnado es que olviden todo lo que todavía les «ata» al plano físico. Pero en la situación de la que hablo aquí, los difuntos han enviado así un impulso hacia el plano físico, y se establece una conexión. No siempre esta conexión se hace directamente entre el difunto y el que está en el plano físico. Si esto no es posible, los seres psíquicos crean situaciones en las que se puede establecer una conexión, por

ejemplo, a través de otro ser en el plano físico, es decir, uno que llamamos médium.

Para que se establezca una conexión mediúmnica a través de otro ser, es necesario que un organismo físico se ponga a disposición del ser psíquico que va a transmitir el pensamiento amoroso que el difunto desea enviar a su hijo. Pero para que un organismo físico se ponga a disposición de un ser psíquico, el ser físico propietario del organismo debe retirar su conciencia de él, y esto se llama «caer en trance». Hay situaciones en las que la existencia de médiums puede ser importante, pero en general hay que decir que este entrenamiento para convertirse en médium es poco afortunado, ya que se expone a situaciones y fuerzas que pueden ser peligrosas para sus practicantes. Si uno cultiva estos poderes sin conocer bien su alcance, pueden ocurrir las cosas más terribles. El hecho es que la 1ª esfera, como se ha mencionado, es inmediatamente adyacente al plano físico. Como resultado, en la 1ª esfera hay muchos seres con los mismos rasgos de carácter imperfecto, por ejemplo, ambición, malicia, venganza, que aquí. Si, por ejemplo, son ambiciosos y quieren desempeñar un gran papel, pueden encontrar divertido en esas ocasiones intentar hacer creer a los seres del plano físico que ellos son ese o aquel gran personalidad fallecida. A menudo, por ejemplo, en las sesiones espiritistas los seres psíquicos pretenden hacer creer a los participantes que son Cristo, Buda o algo parecido. Y los participantes en la sesión de espiritismo suelen estar completamente entregados a lo que se dice. Es muy importante ser consciente de que es muy peligroso dedicarse a estas cosas sin la orientación de un experto. En realidad, estas cosas sólo deberían tener lugar en laboratorios bajo la supervisión experta de científicos que trabajan para encontrar la verdad absoluta de lo que están tratando. Ahora bien, estas cosas suelen tener lugar en forma de culto con cantos de himnos, etc., pero eso es un estadio primitivo. En el futuro, la investigación psíquica se llevará a cabo en laboratorios cósmicos-químicos, donde sólo se

permitirá el acceso a los seres que trabajen de manera que estas cosas beneficien a la humanidad.

23. Seres psíquicos median el contacto entre el plano físico y el espiritual

Pero sí se puede lograr establecer una conexión con seres en lo desconocido, y esta conexión no puede establecerse sin la intervención de seres psíquicos, y es a estos seres psíquicos a los que alude Jesús cuando dice: «¿No se han enviado todos estos espíritus a los que han de heredar la bienaventuranza?» Así que lo que llamamos lo desconocido no es, pues, un espacio vacío. Está claro que la Deidad debe tener algo por medio de lo cual pueda percibir, de la misma manera que no podríamos percibir, si no tuviéramos un organismo con diferentes herramientas sensoriales. Por lo tanto, no puede existir una conexión con la Deidad sin herramientas sensoriales: las herramientas sensoriales de la Deidad y nuestras herramientas sensoriales. Los seres psíquicos que proporcionan la conexión entre los seres en los distintos planos, por ejemplo entre un ser en el plano físico y un ser en la primera esfera, son en su más alto análisis, las herramientas sensoriales de la Deidad. En la primera esfera están tanto los llamados «bandidos y traidores, como los ángeles y santos», y en esta esfera todo lo que pertenece al principio mortífero, todo lo que ata a los seres al plano físico, debe ser quitado de la conciencia, antes de que puedan pasar el umbral a la siguiente esfera.

En la siguiente esfera, toda la oscuridad se ha quitado de la conciencia. Aquí hay armonía, paz y felicidad. Aquí comienza la verdadera vida del mundo espiritual. Aquí el hombre terrenal ha regresado a su verdadero hogar. Limpio de toda forma de oscuridad mental, experimenta ahora la belleza cuya existencia, a través de su sentimiento religioso, sospechaba que existía. Ahora se encuentra en la propia atalaya

de Dios, y su vida se siente como una experiencia radiante de luz y belleza, de intuición y dicha.

24. El organismo y las herramientas sensoriales de la Deidad

Además de lo que les he dicho en esta conferencia sobre el «apuesto privado», hay otras cosas que deben conocer para entender a cabalidad el significado de este «apuesto privado». Deben darse cuenta de que el Hijo de Dios, el ser vivo, tú, yo, cualquier ser del microcosmos, del mesocosmos y del macrocosmos, está en todo momento en medio de la Divinidad, y que la Divinidad está, por tanto, por encima de ustedes, por debajo de ustedes, a su alrededor, en el macrocosmos, en el mesocosmos y en el microcosmos, de hecho, en todas partes. En efecto, no pueden señalar un punto, por pequeño que sea, fuera de ustedes en todo el universo, que no sea la Divinidad. Además deben saber que todos los reinos de la espiral, el reino mineral, el reino vegetal, el reino animal, el reino del humano verdadero, el reino de la sabiduría y el mundo divino, están representados en el Hijo de Dios así como en la Divinidad, de modo que ambos tienen campos dentro de sí a través de los cuales se puede establecer la conexión en el «apuesto privado». Así, tenemos por ejemplo un campo por el cual podemos sentir las plantas. Nuestra musculatura por ejemplo no es más que un organismo vegetal en un estadio más avanzado. Con el campo dentro de nosotros formado por la energía de peso, la energía explosiva o mortífera, sentimos reacciones que representan el «reino animal» o «la zona del principio mortífero». Es de manera similar con los campos en nosotros que representan los otros reinos de la espiral. La Deidad también tiene representados en ella los 6 reinos de la espiral, y los organismos de todos los seres vivos, que pertenecen a los 6 reinos de la espiral, son, como he mencionado antes, las herramientas sensoriales de la Deidad. Es la forma

externa, el organismo, que es la herramienta sensorial. El yo detrás es el mismo para todos los hijos de Dios. Al darse cuenta de que uno está en cualquier momento en medio de la Deidad, y que la Deidad tiene «ojos», «oídos», etc. por todas partes con los que nos puede percibir, de manera que no estamos ni por un segundo completamente abandonados por la Deidad, al darnos cuenta de que no podemos expresar un suspiro lo suficientemente pequeño sin que sea recibido por la Deidad a través de otros seres vivos que son sus herramientas sensoriales, de verdad, entonces no se puede evitar que obtengamos una sensación de seguridad, a la que no hay absolutamente nada igual.

Pero hay grandes diferencias en la medida en que los seres individuales utilizan sus instrumentos sensoriales para conectarse con la Divinidad. En algunos momentos los seres vivos están muy seguros de sí mismos y no ejercen casi ninguna energía para conectarse con la Divinidad, y aquí la Divinidad retira sus instrumentos sensoriales. Aquí el ser no escucha mucho lo que la Deidad tiene que decirle. En otras ocasiones, el Hijo de Dios está en un «valle de olas» mental y grita, como el soldado en el campo de batalla, en su desesperación a la Providencia por ayuda, y aquí la manifestación energética de la Deidad es grande. Donde el Hijo de Dios está en necesidad, la Deidad está más cerca, o como dice el refrán: «Donde la necesidad es mayor, la ayuda está más cerca». Este principio, que he esbozado aquí, se aplica en todas partes. Está claro que donde tenemos éxito, somos nosotros los que dominan, y donde tenemos adversidades, somos nosotros los más pequeños, y es el entorno el que domina.

25. La Deidad experimentada como multiplicidad y como unidad

Nos encontramos, como he dicho, en medio de la Divinidad. Esta vasta multiplicidad que nos rodea,

minerales, plantas, animales, seres humanos, etc., es el organismo de la Divinidad. La Divinidad tiene un yo y una supraconciencia detrás de todas las cosas visibles que componen su organismo. Hay un «algo» detrás del organismo, y es ese «algo» con el que deberíamos conectar. Cuando nos dirigimos a un ser, no nos dirigimos a sus ojos, oídos, nariz o pies cuando decimos «tú», sino al yo, al «algo» vivo que hay detrás del organismo. Hay, por así decirlo, una dirección desde un punto en nosotros a un punto en el ser al que nos dirigimos. Es el «creador» detrás del organismo al que nos dirigimos. Mientras nos fijemos solo en el organismo mismo y su aparente «diversidad», es equivalente a que consideramos a nosotros mismos como una colección de materia, como «ojos», «oídos», «nariz», «boca» etc. Pero sabemos que esto no es así, también nos consideramos como mucho más que esto. Nos consideramos como seres vivos con inteligencia, emoción, etc. detrás de toda expresión física, con un centro que puede hacer que los pies se muevan instantáneamente, que el cerebro funcione, etc. Pero este centro es invisible, es inaccesible a la percepción, y por eso cuando nos dirigimos a otro ser humano, nos dirigimos básicamente a lo invisible que hay en él. Y así debíamos llegar a dirigirnos también a la Divinidad.

Mientras sigamos viendo sólo los minerales individuales, las esferas, los globos, los soles, las estrellas, los planetas, etc., como entes separados y no tomemos consciencia de que son seres vivos que a su vez constituyen los instrumentos sensoriales de la Divinidad, entonces el mundo nos seguirá apareciendo como una cosa muerta y básicamente la Divinidad no existirá para nosotros. Allí vemos la Divinidad exclusivamente como una multiplicidad, pero deberíamos aprender a ver la Divinidad no sólo como una multiplicidad, sino más bien como una unidad, como lo único que realmente existe, como el centro que puede dirigir todo lo demás. Sin embargo, aquí la Providencia también viene en nuestra ayuda: está todo tan bellamente dispuesto que no

podríamos verlo todo a la vez; si pudiéramos, sería difícil percibir la Divinidad como una unidad. Ahora siempre hay algo que podemos abarcar con nuestros sentidos. Eso es lo conocido. Esa es la multiplicidad. Además, hay algo que no podemos abarcar con nuestros sentidos: lo desconocido. Pero podemos dirigirnos a lo desconocido en «el aposento privado». En el «aposento privado», que tenemos donde quiera que estemos, ya sea en el océano, en el desierto, en el bosque, o donde sea, allí podemos recurrir a la Divinidad como una unidad. Lo desconocido es, de hecho, el «aposento privado» donde encontraremos a la Divinidad.

26. La frontera entre lo conocido y lo desconocido

En la Divinidad, como he dicho, están representados los seis reinos que han conocido a través de mis análisis. No pueden percibirlos todos, pero yo puedo verlos y analizarlos para que puedan captarlos a través de la inteligencia. Puedo verlo en detalle. La Divinidad no se convierte en una multiplicidad para mí, sino que sigue siendo una unidad todo el tiempo. Los hombres no podrán llegar a ver a la Divinidad como una unidad hasta que hayan llegado a experimentar efectivamente que hay una conexión divina entre todo lo que existe. Es esta conexión divina la que hace que todo sea una unidad. Y es esta experiencia la que deberían lograr a través del conocimiento y comprensión de «el aposento privado». Al lado del mundo físico hay un campo desconocido. Y ahora comienzan a explorar este campo desconocido cada vez más con la ayuda de los análisis cósmicos y su propia experiencia personal.

Hay un «algo» en ustedes que siempre estará en el límite entre lo conocido y lo desconocido. Es su yo. Es en el campo desconocido donde el animal efectúa su grito de angustia. Si se trata de un hombre primitivo, él se formará una noción de que hay

una Providencia en las piedras, los árboles, etc., pero sigue siendo sólo una noción de lo desconocido. El hombre cristiano también tiene su noción de la Divinidad. Pero poco a poco las nociones sobre la Divinidad desaparecen, porque la Divinidad no debe ser adorada en la forma. La conciencia habitual de la existencia de la Divinidad, que encontramos por primera vez en los estertores del animal, comienza a hacerse cada vez más viva en la conciencia en forma de una idea «superior» de un Dios, y a través de todas las muchas situaciones oscuras que el ser experimenta, no puede evitar llegar a situaciones en las que se encuentra con la Divinidad, y entonces sucede que el yo envía un rayo de energía, un impulso, hacia lo desconocido, donde intuye que hay un Dios. Estos impulsos u oraciones, como he señalado antes, son siempre recibidos, pero no siempre pueden ser actuados en el orden deseado por el propio ser. Las oraciones se dividen en diferentes categorías según los estadios que alcanzan. Algunos alcanzan sólo los estadios inferiores, otros van un poco más allá, y algunos alcanzan el estadio más alto, donde los seres cósmicos se encargan de su transporte.

27. El desarrollo de centros cerebrales latentes susceptibles a las energías cósmicas superiores

A través de todos los estados oscuros que experimentan los humanos, gradualmente se vuelven conscientes de que realmente hay un sistema en la existencia y que todo es expresiones de vida. Cada vez están más capacitados para comprender que hay seres vivos detrás de todo. Se acostumbran cada vez más a dirigir su conciencia hacia la Providencia, y aprenden que todo sufrimiento es básicamente una expresión de amor, que básicamente no existe «castigo» o «pecado», que nadie puede cometer una injusticia o sufrir una injusticia, que todo lo que sucede en el mundo es aprendizaje, son reacciones de los propios

actos de los seres, y que estos vuelven y muestran cómo funciona ese o aquel tipo de despliegue de conciencia. De ahí surge la sabiduría. Cuanto más uno ve la perfección en todo, más grande se vuelve el amor por todos los seres vivos y por la Providencia en cuyo abrazo uno se encuentra.

Este estudio de la ciencia espiritual hace que unas células cerebrales latentes, que están a la espera de ser puestas en acción, comiencen a desarrollarse, de modo que por medio de la inteligencia y el sentimiento combinados uno comienza a explorar las realidades cósmicas. Gradualmente se siente un cierto impulso de desarrollar estos centros cerebrales latentes, lo que hace que se entrenen cada vez más para volverse receptivos a las energías cósmicas superiores, y entonces sucede algo peculiar.

28. Experiencias cósmicas o iniciaciones de diversos grados

Un buen día, en el que comienzan a comprender que deben ser amorosos con los seres que les resultan desagradables, con los seres que no les gustan, y a su vez puedan comprender todo lo desagradable que encuentren y puedan ver la perfección en ello y descubran que todas sus vivencias son respuestas de la Divinidad dirigidas a ustedes, entonces, pondrán la mejilla derecha cuando les golpeen en la izquierda, entonces liberarán el amor en todas partes y, por lo tanto, se volverán cada vez más receptivos a las energías de amor del universo, el amor directo de la Divinidad misma a través de los estados más elevados, de manera que no será necesario transformarlo hasta estados más primitivos, porque entonces estarán directamente en contacto con los instrumentos sensoriales más elevados de la Divinidad. Entonces descubrirán que, cuando menos lo esperen, serán irradiados por la energía de la intuición. Entonces se encontrarán en un colosal mar de fuego, cuya fuerza depende del grado de iniciación que hayan



alcanzado. En el primer estado, este «mar de fuego» se percibirá como una luz blanca con sombras azules. En este «mar de fuego» podrán percibir figuras en movimiento, figuras que son simbólicas y cuya apariencia dependerá de sus intereses particulares. En el siguiente estadio, el «mar de fuego» será más dorado, y en el estadio más alto, el «mar de fuego» aparecerá como si fuera de «oro». En este estadio el «mar de fuego» actúa como «hilos» que emanan de uno mismo, de las mesas, de las sillas, este inmenso «mar de fuego» de «hilos dorados» irradia desde todas las cosas. Todo este proceso tendrá un efecto tremendo en los nuevos centros, y tendrán su facultad sensorial expandida a tal fuerza que por medio de ella podrán tener una experiencia completa de ser admitidos ante la eterna providencia, y gozarán de una experiencia de dicha que jamás olvidarán.

29. Una nueva percepción cósmica

A menudo sucede que las personas tienen la sensación de haber experimentado tremendos fenómenos luminosos de carácter similar a los que he descrito aquí. Esto no es inusual. Pero si las personas que las experimentan sólo obtienen la sensación de dicha, y nada más la acompaña, es decir, una transformación completa de su cerebro, entonces no ha sido la experiencia correcta. Cuando ciertos nervios están en desorden, bien puede esto percibirse como moscas volantes. Uno debe tener cuidado de no dejarse ilusionar por tal experiencia.

Pero si ha sido la experiencia correcta, entonces después de la primera de tales experiencias se dará el caso de que todos los lugares en los que solían ver a ciegas, se han «abierto» para ustedes de modo que ven claramente. Sentirán los rayos de luz que salen de ustedes y los rayos de luz de la Providencia que entran en ustedes. Se encontrarán en un inmenso

océano de luz. Entonces verán más allá de los planetas, los océanos, las ciudades estelares, más allá de todos los mundos físicos. Si dirigen su conciencia hacia el mundo espiritual, éste también se abrirá a ustedes. Pueden experimentar en una fracción de segundo lo que les llevaría meses describir. Yo mismo lo he experimentado. Nunca he leído nada sobre estas cosas. Esta experiencia es, de hecho, el encuentro con el Padre, y este encuentro con el Padre lo alcanzarán inevitablemente todos los hijos de Dios con el tiempo, de manera que lo verán en la realidad viva detrás de todas las cosas, lo verán en cada ser vivo, verán la cohesión entre todos los seres vivos.

La persona con conciencia cósmica ve el universo todo el tiempo como un océano radiante de luz, ve el mismo halo de luz ya se trate de un asesino o un santo, ve la misma luz en todas partes. Entonces uno sólo puede dedicarse enteramente a la Divinidad y hacer suyas las palabras de Cristo donde dice: «Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya voluntad divina». Si uno tiene conciencia cósmica, no necesita preguntar a nadie en absoluto si hay algo que le gustaría saber. En el momento en que surge el deseo de saber algo, se dirige su conciencia hacia ello. El universo se abre ante uno y se ve libremente lo que quiere. Cuando quiero aclarar algún problema, me siento a la máquina de escribir. Entonces mi conciencia cósmica se abre y veo muchas cosas, y luego las describo. Una y otra vez sucede que en fracciones de segundo me llegan tantas cosas que no puedo escribirlas todas. Entonces hago símbolos y siempre puedo usarlos después para describir lo que he visto.

30. La divinidad se concentra directamente en cada individuo

Pero lo peculiar y maravilloso de tener conciencia cósmica no es sólo el hecho de tener acceso de primera mano a todo el conocimiento del mundo por medio de la facultad sensorial expandida, sino el

hecho de que al mismo tiempo uno se vuelve «uno con el Padre». En este estado ya no se ve sólo la forma exterior de los seres. También se ve a los seres como instrumentos sensoriales de la Divinidad. Así se comprende que la única forma real de amar a la Divinidad es amarlo a través del prójimo, amando al prójimo como a uno mismo. En este estado, la relación entre el Hijo de Dios y la Divinidad es tan perfecta como puede ser, porque aquí se comprende verdaderamente que en todo el universo sólo hay dos seres: uno mismo y el Padre. Se comprende que cuando ha alcanzado tal estado de conciencia, ya no es necesario fijarse de este o aquel pequeño campo local, ya no es un problema para uno si este o aquel poder prevalecerá, si este o aquel planeta perecerá o no, si la rotación del mundo tendrá esta o aquella velocidad, etc. No, entonces puede verse que todas las cosas son detalles del mismo escenario magnífico que la Divinidad despliega ante nuestros ojos asombrados. Entonces se ve que la vida es un gran despliegue de amor, y que todo lo que ocurre es una demostración del enorme poder creativo de la Divinidad. Entonces entienden que todo este juego existe exclusivamente para ustedes solos. Así es como finalmente la Divinidad se enfocará en cada ser vivo.

En realidad es así que la Divinidad está directamente concentrada en cada individuo, y entonces comprenden seguramente que la oración no se va a convertir en algo anticuado que uno suprimirá porque adquiere más conocimientos; al contrario, la obtención de más conocimiento hará que uno se ponga cada vez más a tono para convertirse en un genio en la aplicación de la oración en el «aposento privado» y decir: «¡Padre, que estás en el cielo!» sin imaginar, por tanto, ese «tú» en forma de una imagen que, por supuesto, es limitada.

31. Vivir en comunión consciente con la Deidad

Mi relación con la Deidad es tan perfecta que le hablo como un hombre habla con su prójimo, y la Deidad me muestra en esta «conversación» todo lo que quiero ver en todo el universo. Todo lo que he descrito en mis análisis, y todo lo que les daré antes de dejar esta zona, es algo que la Deidad me muestra. No tengo mi conocimiento de nada que he leído, sino de todo lo que veo, y veo que todo lo que sucede es una expresión de amor radiante, aunque vivo en medio de una zona donde se desarrolla el principio mortífero inmensamente y donde culmina la guerra. Veo que todo es luz radiante, y sé que todos ustedes anhelan esta luz radiante.

Sería maravilloso para ustedes gozar de un destino feliz y llegar a un estado en el que todo sea luz agradable, en el que sean uno con el Padre, y en el que en cualquier situación se encuentren en la misma atalaya con la Divinidad, desde la que vean que nunca más pueden caer bajo sufrimiento e injusticia, en el que todo sea una revelación radiante de amor, demostrada en todas las formas existentes de manifestación de color, de energía, de manifestación corporal, en realidad todo lo que se pueda imaginar. Cuando uno comprende que todo es una revelación radiante y culminante de amor, no puede evitar llegar a vivir en comunión consciente con la Divinidad, y esta comunión es la mayor experiencia que existe. Esta comunión con la Divinidad es la «luz» hacia la que se precipitan inconscientemente cuando sienten el impulso de escuchar lo que tengo que decir, porque hay algo en ustedes –como en el animal cuando lanza su grito de angustia– que clama por la Providencia en lo desconocido.

Cuando vienen aquí a escucharme, a estudiar estas cosas y a usar su cerebro para encontrar explicaciones a las cosas que experimentan, es esto realmente una continuación del grito de muerte del animal. Es el grito de muerte del animal en un

estadio más desarrollado. Es el anhelo de unirse a la Divinidad lo que les hace tener el impulso de explorar la vida, estudiar mis análisis y asumílos. Esta orientación en el amor al prójimo como a uno mismo, que constituyen los análisis cósmicos, no puede dejar de llevarles hacia la brillante mañana en la que la Divinidad se les aparezca luminosa – y a partir de ese momento se habrán convertido en «uno con el Padre» y sólo podrán manifestar una luz radiante y un comportamiento amoroso hacia su entorno, y entonces sólo podrán crear amor y alegría donde quiera que se muevan.

Nota

1. Nota del traductor: conservamos la traducción literal del danés de la palabra «matador», refiriéndose a alguien que es exitoso y poderoso, advirtiendo que no hace referencia a la expresión castellana equivalente a «torero».

El presente artículo proviene de un resumen de una conferencia de Martinus pronunciada en marzo de 1942 en el bureau de Livets Bog. El resumen se basa en un estenograma de Hans Bønnelycke et al. La ortografía nueva y los títulos de los párrafos de Ole Therkelsen han sido aprobados por el consejo el 08/09/2013. Publicado por primera vez en la carta de contacto n.º 14-18, 1942. ID del artículo: M2045.

Nota del traductor: En la traducción de este resumen al español se han adaptado algunos signos de puntuación y expresiones para darle continuidad con el estilo de las traducciones anteriores de la literatura de Martinus.

Título original: *Det sande gudsforhold 2, Lønkammeret*. Traducido del danés al castellano por David Pinzón Cadena y Else Byskov en mayo de 2022.

¿Terminará alguna vez la guerra?

Por Else Byskov





En marzo de 2022 esta pregunta es más relevante que nunca y mucha gente se pregunta si la locura terminará alguna vez.

La buena noticia es que sí. La guerra terminará cuando nadie quiera convertirse en soldado y no haya ningún hombre o mujer que esté dispuesto a tomar un arma y dispararles a sus semejantes. La guerra terminará cuando nadie quiera tripular un tanque o un avión bombardero y nadie participe en un desfile que presuma de armamento y tanques.

En otras palabras, la guerra terminará cuando todos nos convirtamos en células de paz. Una persona se convierte en una célula de paz cuando lleva la paz en su corazón y no puede participar en la matanza de otro ser vivo.

¿Cómo nos convertimos en células de paz?

Muchas personas ya han alcanzado el punto en el que son células de paz, y la pregunta es: ¿cómo te conviertes en una célula de paz?

Sólo hay una manera de hacerlo y es a través de la experiencia y la cosecha de lo que has sembrado. Por eso es imperativo que abandonemos la teoría de la vida única, nunca probada, y nos demos cuenta de que ésta no es la única vida que vivimos y que nuestro destino actual es el resultado de las acciones que hemos sembrado a lo largo de muchísimas vidas previas.

Cuando hayamos participado en muchas guerras y hayamos resultado heridos o muertos en ellas, cuando hayamos sufrido enormemente en los campos de batalla y nos hayamos visto obligados repetidamente a participar en actos de violencia hacia nuestros

semejantes, entonces acabaremos por saciarnos tanto de la guerra, la matanza y el sufrimiento que ya no se nos podrá reclutar ni convencer de que cojamos un arma. Entonces nos convertimos en células de paz y sabremos en el fondo de nuestro corazón que nunca más seremos capaces de hacer daño a otro ser vivo.

Ejemplos de seres humanos que se han convertido en células de paz son el creciente número de objetores de conciencia. Son aquellos que se niegan a tomar las armas por razones morales, éticas o religiosas. Son los que SABEN que matar sólo conduce a su propio sufrimiento. Conocen la sabiduría del 5º mandamiento: ¡No matarás!

En su supraconciencia conservan un eco de lo que es sufrir y cuando este eco se ha vuelto lo suficientemente fuerte como para ser escuchado de forma consistente en la mentalidad de la persona, entonces se ha convertido en una célula de paz.

Las guerras son fábricas de células de paz

En todas y cada una de las guerras se crean muchas células de paz debido a los horrores vividos, pero esto es algo que no puede ser entendido mientras continuemos pensando que sólo vivimos una vez. Pero no es así, y todos estamos en un viaje evolutivo que abarca miles de vidas físicas. Venimos del reino animal y la meta de nuestro viaje cósmico es convertirnos en seres humanos reales, acabados y con conciencia cósmica. Esta enorme transformación de nuestra mentalidad obviamente no se produce de la noche a la mañana, sino que requiere mucha siembra y cosecha. Es como transformar un cocodrilo en una persona semejante a Cristo y, obviamente, se trata de un gran proyecto que requiere milenios y más milenios para completarse. Pero a medida que nos acercamos a la finalización nos damos cuenta de que debemos amarnos unos a otros para vivir en paz, y que la paz mundial nunca se logrará con la guerra.

En nuestra supraconciencia tenemos un «almacén» para todas nuestras experiencias y aprendizajes a lo largo de muchas vidas, y aunque no podamos

recordar activamente las circunstancias que nos llevaron a nuestra postura mental actual, nuestras lecciones se manifiestan en la persona en la que nos hemos convertido. Simplemente, una célula de paz ha participado en más guerras y ha sufrido mucho más en vidas anteriores que la persona que sigue pensando que hay que hacer guerras para demostrar lo poderosos y fuertes que somos, que tiene la necesidad de pulir su ego manifestando su fuerza física.

Los dictadores de este mundo

Una persona que conoce la ley del karma y la reencarnación nunca podría ser un dictador. Un dictador cree que sólo se vive una vez y que debe acaparar todo el poder y todas las riquezas, palacios, coches, yates y joyas posibles para él, en la única vida que cree tener. No tiene ni idea de la ley del karma y del destino tan oscuro que ha sembrado para sí mismo en sus vidas futuras.

Durante varias encarnaciones futuras, el dictador cosechará en su propio cuerpo lo que antes hizo a los demás. Será perseguido, encarcelado, interrogado, torturado, muerto de hambre, envenenado, bombardeado, disparado y asesinado. Y eventualmente incluso se convertirá en una célula de paz, pero este estado está más lejos de su vida actual que el de todos aquellos que ya tienen experiencias de guerras y sufrimientos en su supraconciencia.

Las células de paz no tienen nada que temer

Los que llevan la paz en el corazón y se han convertido en defensores de la paz y la coexistencia armónica no tienen nada que temer de esta o futuras guerras. No lo tienen porque, según la ley del karma, no puedes cosechar un destino que ya no puedes infligir a otros. La ley del karma no es un castigo, sino una instrucción amorosa, y cuando has demostrado con tus acciones que ya no eres una célula de guerra, no puedes recuperar el karma de guerra.

Así que las células de paz están protegidas contra la guerra por su karma. Permítanme subrayar que esta es la ÚNICA protección real que existe. Mucha gente piensa que poseer un arma te da protección,

pero en absoluto es así. Poseer un arma sólo muestra que sigues siendo una especie de célula de guerra, dispuesta a usar un arma contra tus semejantes, por lo que no conlleva una protección kármica.

La peor teoría del mundo

La peor y más peligrosa teoría del mundo es la teoría de la vida única. Esta teoría te induce a ser muy egoísta y egocéntrico. Quieres lo mejor para ti en tu «única vida» y dejas de lado todas las consideraciones sobre los que se interponen en tu camino. Te vuelves egoísta, despiadado, y malévolos, caracterizado por la codicia y el hambre de poder. Mientras puedas llenar tus propios bolsillos, no te importa si engañas y mientes sobre lo que haces o sobre los productos que vendes, ni tampoco te importa si tus productos perjudican a los demás o si su producción contamina las vías fluviales, los campos y los bosques. Sólo piensas en ti mismo y te da igual.

Además, la teoría de la vida única te hace creer que tus acciones no tendrán consecuencias para ti. No tienes ni idea de tu responsabilidad cósmica, ni de que tus acciones volverán a ti como tu propio destino. No tienes ni idea de que lo que haces a los demás, al final te lo haces a ti mismo. Eres ignorante sobre la ley del karma y esa es la peor ignorancia que se puede sufrir.

La última guerra

Según Martinus, la última guerra se libraré en este planeta dentro de 300 a 500 años. No está tan lejos en el futuro y a partir de entonces se producirá el desarme mundial y poco a poco surgirá un mundo pacífico.

Nuestro futuro es brillante y maravilloso

La ley del karma es la pedagogía de la vida, es la mejor herramienta de remodelación que existe. Como he dicho, esta ley nos recreará a todos, pasando de ser primitivos y egoístas a convertirnos en verdaderos seres humanos acabados que sólo pueden expresar el amor universal. Este proceso lleva mucho tiempo pero el resultado es un hecho y nadie puede fallar en él.

Hoy en día el número de células de paz está creciendo y es debido a todo el sufrimiento que estamos presenciando en el mundo. Una vez que el número de células de paz alcance la masa crítica, se harán cargo del gobierno del mundo y las células de guerra se transformarán gradualmente en células de paz.

Una vez que las células de paz gobiernen el mundo, este planeta se convertirá en un lugar donde todos vivan en armonía y amor, donde la guerra sea algo que sólo podamos leer con horror en los libros de historia, donde todos vivamos para servirnos unos a otros y donde reine el amor universal.

Esto no es un deseo ingenuo, sino el resultado inevitable de nuestro viaje evolutivo con la cosecha de lo que hemos sembrado.

Título original: *Will war ever end?* Escrito por Else By-skov para su blog en su página web en inglés: news-ritualscience.com

Traducido del inglés al castellano por David Pinzón Cadena en marzo de 2022.



Símbolo no. 44: Amaos los unos a los otros
© Martinus Institut 1981

Resumen de la explicación del símbolo 44 - La ley de la existencia - ¡Amaos los unos a los otros!

No hay ninguna explicación de este símbolo.

Forma parte del artículo «A fin de año», que Martinus escribió en 1934. El artículo termina con el texto siguiente:

Demos, por consiguiente, la bienvenida al nuevo año, recordando que la humanidad terrena, con el final del viejo año, todavía se ha acercado un poco más a las regiones de la felicidad, y que sus individuos, a pesar de los actuales y próximos estados de

sufrimiento, son sin embargo «viajeros celestiales», «pasajeros» inmortales de una estrella en un universo de estrellas con rumbo hacia las cimas de la vida, de la luz y de la felicidad. Y que debido a ello ahora, por encima de la oscura Tierra, por encima del oscuro reino animal, desde el lejano horizonte a proa, ya ha empezado a brillar y a resplandecer una atmósfera de luz que vibra exclusivamente con el gran mandamiento del amor «¡Amaos los unos a los otros!».

“

La crisis actual de la humanidad

El destino de la humanidad se manifiesta actualmente como una crisis mundial que, bajo la forma de paro forzoso, pobreza, enfermedad, revolución, matanza de fetos, asesinato, suicidio, vicios, perversiones, matrimonios desdichados, falta de religiosidad y enfermedad mental, se percibe como un factor de tal amplitud que a la larga no dejará de afectar a nadie; es por ello que el hecho de intentar tener una visión de conjunto sobre lo que en realidad sucede no es solamente algo actual, sino indispensable si, en resumidas cuentas, se trata de poner término a dicha crisis.

”

Martinus

El destino de la humanidad, capítulo 1

Factores culturales moribundos

1. Los pueblos orientales son muy religiosos y de mentalidad espiritual, pero poco intelectuales

En las religiones orientales se enseña que la meditación es el camino a la perfección. Se enseña que hay que abandonar todos los lazos terrenales y los deseos y anhelos materiales y entrar en la soledad y concentrar los pensamientos exclusivamente en Dios y las cosas más elevadas. Esto, haciendo de esta la principal actitud en la cultura de los pueblos orientales, ha moldeado completamente la actitud de estos ante la vida y la forma de ser. Pero no les ha dado la perfección. Millones de personas en los países del Este viven una vida miserable en peligro de morir de hambre, y otros millones mueren de hambre, y casi nada se hace para ayudarlos. Los pueblos orientales son muy religiosos y de mentalidad espiritual, pero poco intelectuales. Es cierto que entre estos pueblos han surgido varios hombres más o menos sabios a quienes el público en general estima mucho, pero, aunque estos sabios, por supuesto, en muchas áreas han sido instrumentos divinos para los pueblos entre los que han vivido, no han podido salvar a su pueblo o crear una cultura sólida y pacífica. Con excepción de los redentores del mundo que han vivido en Oriente, estos sabios no han tenido una conciencia verdaderamente cósmica; han adquirido cierta habilidad en experimentos psíquicos u ocultos, que ahora pertenecen a estadios pasados de desarrollo.

2. La actitud espiritual y poco intelectual oriental se ha convertido en un escape de este mundo

La actitud religiosa original de los pueblos orientales era, pues, la de concentrarse lo menos posible en lo material y pensar sólo en lo espiritual, y si bien tal actitud puede ser beneficiosa en cierto sentido, también puede, como ha sido el caso, conducir al descarrilamiento, de modo que el hombre se estanque o se desvíe del camino que conduce a las metas que son el verdadero destino del hombre. Esta actitud poco intelectual y espiritual se ha convertido en una especie de almohada para dormir, un escape de este mundo. Lo más importante en la vida se ha convertido en demasiada meditación sobre asuntos espirituales y muy poco desarrollo y entrenamiento en el trato con el prójimo.

A través de un entrenamiento artificial en la meditación, la actitud espiritual de muchas personas se volvió desproporcionada con respecto a su desarrollo moral prefiriendo así vivir en soledad lejos de otras personas. Si bien muchos de estos ermitaños pueden ser personas encantadoras y agradables con quienes hablar, eso no significa que sean modelos de lo que es el verdadero objetivo de la humanidad. La vida no es esto, que uno tiene que huir de la gente a la soledad y pensar sólo en Dios. Huir de las personas es huir de las experiencias y de las vivencias enriquecedoras que inevitablemente proporcionará la convivencia con otras personas.



3. La concepción dogmática y anti-intelectual del cristianismo en el mundo occidental

Esta tendencia a pasar por alto el verdadero camino, la coexistencia con otras personas y el entrenamiento que esta coexistencia hace posible para hacerla perfecta, también se ha manifestado, aunque de manera diferente, en Occidente en la religión mundial cristiana. Aquí, a pesar de que Cristo ha mostrado el ejemplo del comportamiento del hombre perfecto, se ha creado la almohada llamada «el perdón de los pecados» y «la salvación por la sangre y gracia de Jesús». En esta visión dogmática del cristianismo, el objetivo del esfuerzo humano no es ciertamente las buenas acciones que son la meta del esfuerzo humano, sino simplemente unirse a las filas de aquellos por los que Cristo fue crucificado. Según este cristianismo dogmático, todos nacemos en pecado y hemos heredado el pecado original y ya, antes de nacer, estamos calificados para la condenación eterna, si no imploramos misericordia a Dios y redención por la «sangre del cordero».

Esta es, aquí en Occidente, la gran almohada para aquellos humanos cuya mentalidad todavía es tan poco intelectual en el ámbito espiritual que les parece que este ideal es divino. Pero no tiene nada que ver con el propio modo de ser de Cristo.

4. El único camino hacia un mundo de paz es el desarrollo del verdadero arte de vivir en la conciencia humana

Estas actitudes espirituales orientales y occidentales poco intelectuales han demostrado claramente que no pueden conducir a la humanidad a una paz mundial ni a un estado en el que los bienes de la vida se distribuyan equitativamente entre los hombres. El único camino a tal mundo de paz es el desarrollo del verdadero arte de vivir en la conciencia del hombre, es decir, el desarrollo de una habilidad para poder vivir en perfecta armonía con otros seres de la existencia. El camino de la vida no es uno en el que las personas deban huirse mutuamente y vivir aisladas en lugares solitarios, ni uno en el que hay que abrirse camino a codazos a expensas de los demás, creyendo que uno está salvado si solo se ora por misericordia y el perdón de los pecados.

5. La meditación y la soledad no son los ideales que pueden llevar a la humanidad a la perfección, la paz y la felicidad

Si uno cree que la salvación está en la separación de las demás personas, no se entrena en conocer a

otras personas. Uno se aleja del entrenamiento de todas las facultades de la conciencia que son necesarias para perdonar a los demás, servir a los demás y comprender a los demás. No se saca todas las naturalezas malas e inacabadas de su propia mente estando en soledad. Pero eso es sólo una ventaja, dirán algunos. No, porque si no los sacas a la luz, obviamente no puedes superarlos y deshacerte de ellos. Al fin y al cabo, una persona puede parecer una buena persona cuando vive aislada de los demás e incluso si le alimentan y visten y se le honran y se le consideran un hombre santo. Está muy bien sentarse y entrenarse en los buenos pensamientos; todos lo necesitamos de vez en cuando. Pero no basta con que pensemos en lo bueno, hay que llevarlo a la práctica para que tenga un significado real. ¿Cómo les iría a varios ermitaños si la vida los arrojara de repente en medio de gente que los calumniara, mintiera sobre ellos, los persiguiera y les infligiera todas las experiencias desagradables de la existencia humana cotidiana? ¿Podrían, sin estar capacitados para vivir en tales condiciones, preservar su atmósfera sagrada? ¿No perecerían materialmente? Pero eso es lo que han hecho los pueblos de Oriente. Han permitido que una actitud espiritual no intelectual los haya alejado del desarrollo en la vida material, práctica y diaria, y sobre esta base la gente de Occidente se ha convertido en sus opresores durante siglos. Está plenamente demostrado que la meditación y la soledad no constituyen los ideales que pueden conducir a la humanidad a la perfección, la paz y la felicidad.

6. La vida está destinada a conectarse con la vida a través del amor

Pero el «perdón de los pecados» y la «salvación por la sangre de Jesús» y la «gracia» de Occidente tampoco han logrado dar la verdadera protección o paz a su gente. Se han luchado innumerables guerras en el nombre de Cristo, los sacerdotes han bendecido

las armas y orado a Dios por la victoria, y la multitud de los verdaderos creyentes ha disminuido a medida que se ha desarrollado la capacidad intelectual. Las personas de Occidente hoy en día están dotadas de habilidades prácticas e intelectuales, desarrolladas en la lucha por la existencia, pero precisamente por esto, los dogmas religiosos también han perdido su significado para ellos, y los valores de la vida se han convertido principalmente en valores materiales.

Hay guerra tanto en Oriente como en Occidente. Todo el mundo está en guerra con todos los demás, y apenas queda ninguna posibilidad de escapar a la soledad. El propio Tíbet, que ha sido un enclave religioso durante miles de años, ahora también está siendo arrastrado a la esfera del materialismo a través de los comunistas.

Entonces, ¿qué estamos presenciando ahora? Estamos viendo la capitulación de la meditación y el «perdón de los pecados» y la «gracia» como factor cultural sustentador. Entonces, ¿es el materialismo y el ateísmo lo que debe prevalecer? No, no será una victoria ni para Oriente ni para Occidente, y aunque se ha demostrado que tanto las creencias ortodoxas de Oriente como las de Occidente han degenerado y deben sucumbir ante el materialismo práctico, este factor cultural por sí solo resultará tan insostenible como una actitud espiritual parcial y poco intelectual.

Lo único que puede ayudar a la humanidad a salir de la guerra de todos contra todos que hoy domina el mundo es un conocimiento profundo de las leyes físicas y psíquicas de la vida. La vida tiene un solo sentido, y es que la vida debe conectarse con la vida, y esta conexión solo puede surgir a través del amor.

7. El amor o el «Espíritu Santo» transformará el mundo

Pero el amor no es sólo caricias y la unión de los cuerpos físicos de los seres vivos con la consiguiente multiplicación del linaje. El amor es una fuerza que impregna el universo, también lo conocemos a través de la expresión «el Espíritu Santo». De lo que han hablado los grandes redentores del mundo, y lo que Cristo ha mostrado al hombre con su ejemplo, es que es posible para el ser humano individual conectarse con el amor divino o universal de tal manera que en vez de escapar de la vida aquí en el mundo físico deje que este amor fluya hacia el mismo mundo y lo transforme con su modo de ser práctico.

8. La ciencia espiritual formará la base de una nueva cultura mundial

Pero hemos aprendido que, para orientarse intelectualmente en el mundo físico con sus diversas leyes naturales, debemos tener una ciencia a través de la cual se lleguen a conocer estas para poder desplegar una vida y una creación en conformidad con ellas. Debido al desarrollo gradual de la facultad de pensar del hombre, que es un poder espiritual, éste vive tanto en un mundo espiritual, el mundo del pensamiento, como en el mundo físico. Para orientarse en este mundo espiritual, que también tiene diversas leyes, el hombre debe tener también una ciencia a través de la cual pueda llegar a conocer esas leyes para obedecerlas. Es tal factor de ayuda, dado a los humanos a través de la ciencia espiritual moderna, que, puesto en práctica por cada vez más personas en el Este como en el Oeste, será la base de una nueva cultura mundial cuyo lema será «Cada uno ame a su prójimo». La gente de una cultura así no huirá hacia la soledad, aunque a veces disfrutará de estar sola. Tampoco buscarán pertenecer a un pequeño grupo de «salvados» o «elegidos» y creerán que todos los

demás están condenados al «fuego eterno». Sabrán que el «infierno» es el mundo de la guerra, de la venganza, del odio, de la amargura, de la incompreensión y del sufrimiento autocreado que los hombres siembran y cosechan vida tras vida mientras no vivan según la ley universal que es la plenitud de todas las leyes, la ley del amor universal.

El entrenamiento para vivir según esta ley es el único camino real hacia la paz en un mundo en el que lo mejor de las culturas orientales y occidentales puede unirse. Entonces no se huye del «valle de lágrimas» de este mundo en una meditación demasiado unilateral sobre lo espiritual, ni se olvida la realidad espiritual y sus leyes para todo lo que ocurre en el mundo físico.

9. Los llamados hombres cristianos de Occidente no son en sí mismo discípulos de Cristo, mientras que no traten de vivir según sus mandamientos

Muchos seguidores del cristianismo en Occidente han mantenido durante mucho tiempo la opinión de que deben salir como misioneros y seguir así los mandamientos de Cristo. «Id y haced discípulos a todas las naciones». Y por ello han tratado de convertir a los pueblos de Oriente al cristianismo dogmático, creyendo en el «perdón de los pecados», la «gracia» y la «salvación por la sangre de Jesús». No cabe duda de que han hecho un gran bien, sobre todo por su capacidad práctica e intelectual, actuando al mismo tiempo como médicos y profesores. Pero mientras el cristianismo entre los pueblos de Occidente sea sólo una enseñanza dogmática que hay que aceptar para salvarse, y no una vida que intenta vivir según los mandamientos de Cristo, los llamados cristianos de Occidente no son ellos mismos discípulos de Cristo que puedan crear una cultura cristiana.

Cuando Cristo ha dicho: «De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a



los otros», es tan contrario a la cultura de los llamados países cristianos que todo oriental, que ha comenzado a desarrollar su sentido lógico y también es receptivo a nuevos impulsos, dirá: «Quédense con su cristianismo, que no produce ningún buen resultado, pero déjennos su ciencia y tecnología, para que podamos crear nosotros mismos una sociedad moderna».

10. Todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por la semilla sembrada por Cristo

Los occidentales pueden hacer trabajar a las fuerzas de la naturaleza para ellos, aunque usan esas

mismas fuerzas para crear bombas y otros medios de destrucción que usan tanto entre sí como contra los orientales. Toda clase de guerras y luchas asolan las naciones de Occidente, por lo cual los pueblos de esas naciones necesitan ser discípulos de Cristo al menos tanto como los pueblos de Oriente.

Lo que la humanidad está experimentando tanto en Oriente como en Occidente es la caída de una cultura antigua. Esa cultura fue construida sobre factores culturales religiosos, que ahora están muriendo. El materialismo que los sustituye no es más que el embrión de una nueva cultura, un inicio primitivo de la estructura orgánica, que abarca todo el globo, y que será el cumplimiento de las antiguas profecías de «un cielo nuevo y una tierra nueva» y «un solo rebaño y un solo pastor». Será una realidad que por

la semilla sembrada por Cristo «todos los pueblos de la tierra serán bendecidos», no por el bautismo con agua, por los dogmas y los sacramentos, sino, como también dijo Cristo, «por el bautismo con el Espíritu Santo».

11. La ciencia cósmica o ciencia espiritual es una ciencia de las leyes físicas y psíquicas de la naturaleza

El Espíritu Santo, que es lo mismo que la ciencia cósmica o la ciencia espiritual, paulatinamente podrá ser recibido y entendido tanto por la gente de Oriente como por la de Occidente. No como una doctrina religiosa que debe aceptarse para ser salvado, sino como una ciencia de las leyes naturales, tanto físicas como espirituales. A través de la ciencia espiritual, la gente de Oriente aprenderá a conectar su actitud espiritual con la actividad práctica y lógica y la organización del mundo físico para el beneficio del todo. Y enseñará a los pueblos de Occidente que el cristianismo no es dogmas y ritos y oración por la gracia, sino imitación del modo de ser de Cristo: el servir. Y eso significa, en sentido moderno, utilizar la capacidad creativa altamente desarrollada que uno ha adquirido poco a poco, para crear una cultura basada en gran medida en la paz y la cooperación entre los pueblos de la tierra.

Y la gente en Oriente como en Occidente entenderá que si dicen en su oración a la Providencia: Dios, Padre, Alá o Brahma, son simplemente diferentes nombres de la Deidad en la que todos «vivimos, somos y existimos» y cuyo espíritu santo o conciencia divina impregna todo el universo.

De una conferencia de Martinus celebrada en el Instituto Martinus, el domingo 19 de octubre de 1952. El manuscrito de la conferencia ha sido editado por Mogens Møller. La edición ha sido aprobada por Martinus. Publicado por primera vez en la carta de contacto n.º 11, 1957. ID del artículo: M0180.

Título original: *Døende kulturfaktorer*. Traducido del danés al castellano por Else Byskov y revisado y corregido por David Pinzón en abril del 2022.

Preguntas de círculos de estudios

1970

A continuación presentamos una selección de once de las respuestas de Martinus a las preguntas de un círculo de estudios realizado en 1970. Se trata de respuestas sobre la muerte, los ángeles guardianes y el mundo espiritual.

2. ¿Se desarrolla su destino en el plano espiritual entre dos encarnaciones?

Uno no se desarrolla en el plano espiritual. No se trata de desarrollo. El plano espiritual es un plano de placer, un plano de descanso. Allí hay que disfrutar los frutos del desarrollo que se ha logrado aquí en el nivel físico. Es cierto que mientras uno tiene que encarnar en vidas físicas, hay conexión de una vida espiritual a la siguiente vida espiritual. Pero eso no afecta a la existencia física.

4. El humano ¿cambia de género con cada nueva encarnación?

Si un ser humano cambiara de género para cada nueva encarnación, tendría que ser masculino cada dos veces y femenino cada dos veces. Es muy antinatural. ¿Cómo podría una criaturita muy femenina, una virgencita fina, ser un hombre tosco, un ser masculino en la próxima vida? [Gran risa]. Se necesita talento para poder ser mujer y talento para poder ser hombre. No es algo que cambia de esta manera.

La vida sexual tiene un ciclo que pasa por dos grandes secciones de desarrollo, por dos circuitos de espiral. Los seres que en una espiral son seres masculinos se convierten en seres femeninos en la siguiente, y viceversa. Así cambia. Pero es en realidad sólo en una parte muy pequeña del circuito espiral



que los seres son unipolares. Se trata únicamente del reino animal donde se tienen que desarrollar. La unipolaridad comienza en el reino vegetal y crece en el reino animal. El reino animal es la culminación de la unipolaridad. Aquí encontramos el ser masculino más fuerte y el ser más femenino. El desarrollo luego continúa hacia los humanos, quienes todavía tienen algunos de los principios del animal. Hay un desarrollo en los humanos de manera que creciendo se librarán de este estado unipolar. Pero es ese que condiciona el matrimonio que sigue siendo fundamental para la vida humana en este mundo, aunque el estado marital o estado de apareamiento está degenerando, y podemos llamarlo «la zona de los matrimonios infelices».

Vemos cómo terminan los matrimonios. Las personas viven juntas sin estar casadas, etc. Todo eso es algo que forma parte del plan divino del mundo. Todo lo que está relacionado con el matrimonio, la descendencia etc. cesará. Es solo en el reino animal y aquí en el reino humano inacabado que existe esta unipolaridad con el macho y la hembra por separado. De hecho, cada ser tiene ambos sexos en sí. En el sexo masculino, el polo femenino está estancado,

y en el sexo femenino, el polo masculino está estancado. Se ha puesto en marcha para que los humanos puedan llegar a hacer el bien y el mal. Sin este cambio de polaridad, no se produciría ningún desarrollo. El ser humano nunca estaría capaz de experimentar lo que era malo y lo que era bueno, y por lo tanto nunca podría llegar a cumplir la meta que está destinado a cumplir, a saber, llegar a ser el hombre a imagen de Dios según su semejanza. Es solo aquí en el reino animal que los humanos tienen este estado unipolar con machos y hembras. En todo el mundo espiritual, durante millones de años, los seres no son masculinos y femeninos. Entonces son humanos reales, es decir, tienen ambos polos en equilibrio, y con este estado están expresando que son precisamente a imagen de Dios. Dios no es un hombre o una mujer, sino en Dios existen estas dos grandes fuerzas polares que cooperan. Si eres un hombre, no tienes que temer convertirte en mujer. El hombre no se convierte en mujer en la próxima vida, ni la mujer se convierte en hombre en la próxima vida. Puede ser que lo quiera, pero no depende de eso.

6. ¿A qué conducen los abortos en el destino de la madre, el padre y el feto?

Al participar en un aborto, uno crea obstáculos para su propio nacimiento. Una mujer que crea un aborto para su pequeño feto llega ella misma a tales padres o en tales relaciones, donde será un feto que es matado. Tiene importancia cuando se mata a un feto que no se le permite nacer. Después de todo, es un espíritu discarnado el que debería nacer. Se han reunido fuerzas para que nazca. Pero ahora que este nacimiento se ha impedido, este ser tiene que volver al plano espiritual, y luego intentar adelantarse nuevamente. Pero luego ha perdido parte de la fuerza que había desarrollado en primer lugar, y luego puede convertirse en un ser débil. Entonces el organismo físico puede salir menos sano, es decir, enfermizo etc. Esto es lo que le puede pasar al feto. Como dije, la madre puede nacer con seres, donde es abortada. Si el padre es cómplice, si él también está activo en ese asunto y ha estado colaborando, si es culpable, entonces tampoco podrá esperar nacer de forma normal. También se le puede impedir nacer repetidamente.

7. ¿Cómo experimenta la persona moribunda la condición de ser mantenido vivo artificialmente, por ejemplo, durante la muerte cerebral?

Está claro que eso lleva consigo mucho sufrimiento. La persona no puede entrar en la luz. Está atado al plano físico mientras que haya vida aquí. Iba a entrar en el plano espiritual, pero no puede. Por supuesto que es antinatural. Es condenable hacer tales experimentos. De verdad, el moribundo experimenta la muerte de la forma más antinatural. Lo mantienen vivo e impide el proceso de muerte normal, y eso es absolutamente reprochable. Pero solo puede tocar a la persona que tiene ese karma. No toca a un

inocente. No depende solo de los médicos. La persona tiene este karma, tiene este estado de sufrimiento. No está protegida contra él y por lo tanto puede llegar a experimentarlo.

15. ¿En qué parte de la espiral termina la reencarnación?

La reencarnación termina cuando uno se convierte en el ser humano acabado. Cuando el humano llega a convertirse en acabado, será de doble polo, luego se convierte en un verdadero ser humano. Los humanos verdaderos no tienen que nacer de mujeres, pueden formarse un cuerpo por materialización y pueden disolverlo nuevamente por desmaterialización. Dentro de los próximos 3.000 años, llegará el momento en que los humanos podrán materializarse y desmaterializarse. Entonces estarán listos para el plano espiritual. Luego pasan al plano espiritual y ya no necesitan regresar a la tierra. Entonces la reencarnación habrá terminado y luego, durante miles y miles, incluso millones de años, vivirán en la más alta perfección en los reinos cósmicos.

**16. ¿Cuánto tiempo hemos estado en el reino humano real entre dos vidas terrenales?
- ¿Decidimos nosotros mismos cuándo volveremos a nacer en la tierra?**

Es cierto que los humanos en general pueden entrar en el reino humano real en el plano espiritual entre dos vidas terrenales. Si están muy desarrollados, llegarán a pasar al reino del verdadero reino humano, pero por supuesto no en las esferas más altas, sino en las esferas más bajas donde su evolución lo permita. De la misma manera, también pasan por el mundo divino y luego terminan en el reino de la bienaventuranza, del cual luego nacen de nuevo.



El tiempo que uno puede estar en el reino humano real es muy individual. Algunos no entran en absoluto en el reino humano real. Depende de si tienen desarrollo humano, si no, van a parar en los paraísos inferiores. Después de todo, hay un paraíso para todos los grados. Los amerindios tienen su paraíso y los bosquimanos tienen su paraíso. Está claro que no todos pueden tener el mismo paraíso. Deben tener un paraíso que entiendan, un paraíso que pueda deleitarlos e inspirarlos.

Es muy individual cuánto tiempo un ser humano está en el plano espiritual. Si una persona tiene una

mentalidad e interés muy espiritual y tiene mucho conocimiento espiritual, puede estar allí por mucho tiempo. Entonces puede estar en el nivel espiritual unos 80 años o tal vez incluso más. Sin embargo, esto presupone que muere de vejez. Si por el contrario no tiene este interés, si es muy materialista y no tiene nada que ver con lo espiritual, no estará tanto tiempo en el plano espiritual, porque entonces no tiene nada que hacer allí, no tiene ninguna concienciación de ello y luego nace de nuevo muy rápidamente. Los animales renacen muy rápidamente,

y los humanos primitivos también vuelven a nacer muy rápidamente.

Los niños y jóvenes vuelven muy rápidamente. Los soldados que mueren en el campo de batalla pueden nacer y volver al plano material en 4-5 años.

Por lo tanto, cuánto tiempo uno está en el plano espiritual depende de su estado espiritual. Si uno está muy desarrollado espiritualmente, está claro que tiene grandes precondiciones para estar en el nivel espiritual. Y si uno no está tan desarrollado espiritualmente, debe regresar al plano físico, porque ahí es donde hay que desarrollar las habilidades espirituales.

17. Si uno quiere convertirse en espíritu guardián entre dos vidas terrenales, ¿dónde se formará para eso? ¿Qué se aprende y dónde trabaja el espíritu guardián? - ¿Del reino humano real?

Bueno, es una falacia pensar que uno se puede formar para convertirse en espíritu guardián. Convertirse en espíritu guardián no es un trabajo que uno obtiene, al igual que cuando se obtiene un empleo en el nivel terrenal. Después de todo, hay ciertos seres en el mundo espiritual que son especialmente adecuados para ser espíritus guardianes. Pero cuando, por ejemplo, una madre muere, bien puede convertirse en espíritu guardián de su hija o hijo vivo, y ayudarle desde el plano espiritual. Es algo que sucede según la simpatía y el amor que el difunto tiene por lo terrenal. Tampoco tiene que ser familia, no tiene que ser hijo e hija. Un ser humano también puede convertirse en espíritu guardián para un amigo o amiga si éste muere. Es algo que sucede automáticamente dependiendo del deseo y afán que uno tenga y la conexión de amor que uno tenga con ellos en el plano despierto. Pero es algo que decrece, solo puede durar poco tiempo.

Pero hay ángeles guardianes ordinarios en el nivel espiritual. Son ángeles, claro está. Es también lo que dice Cristo: «¿No son todos ángeles para ayudar a los que han de heredar la bienaventuranza?» De esta manera hay seres que cuidan a los humanos. Por ejemplo, no podemos morir sin que haya espíritus guardianes que nos ayuden a avanzar. De la misma manera como un niño no puede nacer aquí sin la presencia de los padres. Los padres también son espíritus guardianes de su hijo. Bueno, al menos deberían serlo, pero no siempre lo son.

Cuando se trata de aprender, no se aprende nada en el nivel espiritual. Uno tiene el don e inteligencia que se lleva consigo desde el plano físico. No se aprende en el plano espiritual, es un plano de placer. Allí se puede experimentar placeres con el conocimiento que se tiene, y allí se puede crear con el conocimiento que se tiene. Ahí no se tiene que aprender, hacer experiencias, experimentar decepciones y todo ese. Si se tuviera que hacerlo, también habría desilusiones, sufrimientos y similares en el nivel espiritual, pero eso no es la intención.

18. ¿Puede prolongarse nuestra estancia en el mundo espiritual si nos convertimos en espíritus guardianes?

Nuestra estancia en el nivel espiritual no puede prolongarse convirtiéndonos en espíritus guardianes. Después de todo, nuestra estructura, nuestro karma y todo esto determina nuestra condición, de modo que cuando somos maduros para ello, nazcamos en el plano material. No tiene nada que ver con un posible deseo de permanecer en el mundo espiritual, o que seremos espíritus guardianes de esto y aquello. No es así. Todo va automáticamente cuando el hombre madure gradualmente para nacer de nuevo. Entonces todo se pone vago o turbio allí dentro, se vuelve más oscuro, y entonces el hombre entra en su

estado de memoria. El mundo exterior cesa, y luego se nace.

El feto y el niño pequeño son conscientes de los recuerdos de su vida pasada. Hasta medio año después de su nacimiento, el niño pequeño puede estar experimentando su vida pasada, pero no puede contar nada sobre esta experiencia. A veces podemos ver que el niño pequeño puede reírse, puede divertirse tanto que todo el cuerpo tiembla. Es porque tiene estas experiencias de bienaventuranza desde el plano espiritual. Pero a medida que comienza a ver el mundo físico, a ver luces y lámparas, etc., se olvida del mundo espiritual. El niño se ocupa por lo terrenal y entonces la conciencia terrenal comienza a desarrollarse.

20. Si uno, después de morir, lega su cuerpo muerto a la ciencia, ¿se dañará a sí mismo?

No hay absolutamente ninguna razón para entregar su cuerpo muerto a la ciencia. No puedo ver otra cosa que es una decisión anormal. Es cierto que los científicos están indefensos. No pueden hacerlo de otra manera. Deben cortar, deben ver y deben observar. Pero si, por otro lado, evolucionaran a un estado cósmico, no tendrían que hacer todo eso.

Si uno quiere donar su cuerpo a la ciencia, creyendo que puede ser beneficioso, entonces se puede hacerlo. Pero es una acción anormal.

También es posible que uno llegue a arrepentirse cuando ve, desde el plano espiritual, su cuerpo siendo lesionado. Uno no ha terminado con su cuerpo físico porque se muere. Durante una larga vida, uno ha tenido todas sus experiencias a través de su cuerpo físico, y existe cierta conexión de amor, una conexión de simpatía, entre el yo y este cuerpo. Así que uno no debe pensar que lo que uno hace con su cadáver está completamente libre de karma.

Lo mismo es válido para la cremación. Si una persona deja cremar su cadáver, también obtiene un

purgatorio a nivel espiritual, al mismo tiempo que en el nivel despierto disminuye su protección contra fuego e incendios.

22. ¿Pueden los llamados muertos vernos aquí en la tierra, ver nuestras aflicciones y alegrías?

Bajo ciertas condiciones los muertos pueden ver y observar a los seres humanos terrenales, pero es solo bajo ciertas condiciones. Si ha habido ciertas conexiones entre los muertos y los vivos, entonces los difuntos pueden ver, observar y estar con ellos. Es también lo que pueden hacer los ángeles guardianes. Si actúan como ángeles guardianes, también es necesario que puedan ver. Pero lo que ven no es el organismo físico. Es la copia espiritual, el organismo astral, lo que ven. El organismo astral hace lo mismo que el físico, y así los muertos pueden observar en el plano físico.

26. ¿Es amoroso y correcto, como lo están haciendo ahora los médicos, mantener artificialmente con vida a personas ancianas, muy enfermas, personas que, sin intervención, habrían muerto hace mucho tiempo de todos modos?

Es cierto que puede parecer extraño mantener con vida a los ancianos. Pero no se puede empezar a dar permiso a los médicos para que dejen de tratarlos. Lo que se puede hacer para los humanos hay que hacerlo. No hay nadie que pueda saber con certeza si no podría haber una mejora de manera que el ser pudiera vivir más tiempo. No se puede dar permiso a los médicos que dejen morir a una persona si les apetezca. Eso no va. Y luego hay otra cosa: estas personas no podrían experimentar eso si no fuera su karma. Es lo suyo que vuelve.

Es cierto que se puede decir mucho a favor y en contra, y uno puede pensar que no es perfecto mantener con vida a personas tan viejas y muy enfermas durante meses o quizás años enteros sin que se recuperen. Pero cuando las personas no son lo suficientemente morales, no se puede permitir que los médicos dejen morir a una persona si les apetezca. Podría ocurrir engaño. Digamos, por ejemplo, que los herederos de un hombre rico entraron en contacto con tal médico, quien luego dejó que este hombre muriera mucho antes de su tiempo.

Yo opino que los humanos deben hacer lo que puedan por los enfermos y ancianos. Ya sea que vivan o mueran, es su karma, pero entonces al menos los humanos han hecho lo que pudieron.

Nota

Vea los arcos blancos de destino en el símbolo no. 20 en El eterno Imagen del universo, libro 2.

Link: www.martinus.dk/es/los-simbolos/vision-de-conjunto/simbolo-20.html

Martinus responde a preguntas en el Instituto Martinus, el miércoles 22 de abril de 1970. La transcripción de la grabación ha sido editada por Ole Therkelsen et al. La edición ha sido aprobada por el consejo el 12.01.2013. Publicado por primera vez en *Kosmos* no. 2, 2015. ID del artículo: M2097. Título original: *Spørgetime for studiekredse 1970*.

Traducido del danés al castellano por Else Byskov y revisado y corregido por David Pinzón Cadena en marzo de 2022.

Quien desea el poder es el menos apto para tenerlo.

Martinus

KOSMOS